

**LOS PROCESOS DE SECURITIZACIÓN DE LAS FARC COMO AMENAZA EN
COLOMBIA (2006-2014)**

DIEAN ISABEL DIAZ REYES

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2015**

“Los procesos de securitización de las FARC como amenaza en Colombia (2006-2014)”

Monografía

Presentada como requisito para optar al título de

Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Diean Isabel Díaz Reyes

Dirigida por:

Germán Alberto Felipe Sahid Garnica

Semestre II, 2015

*“Colombia patria mía:
Te llevo con amor en mi corazón,
Creo en tu destino
y espero verte siempre Grande,
respetada y libre.
En tí amo todo lo que me es querido;
tus glorias, tu hermosura, mi hogar,
las tumbas de mis mayores,
mis creencias, el fruto de mis esfuerzos
y la realización de mis sueños.
Ser hijo tuyo, es la mayor de mis glorias.
Mi ambición más grande
es la de llevar con honor
el título de Colombiano,
y llegado el caso,
Morir por defenderte”.*

Oración Patria

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a todas las personas que aportaron a la investigación creatividad y conocimiento.

A mis profesores por las enseñanzas y por ayudarme a salir de mi zona de confort.

A mi confidente y mano amiga por su amor y apoyo en los momentos de mayor ansiedad.

A mi director de tesis por ser un guía.

A mi hermosa madre, todos mis logros son tuyos.

RESUMEN

El objetivo principal de esta monografía es comprender los procesos de securitización en Colombia en el periodo 2006-2010. Serán analizados los discursos securitizadores de los presidentes Uribe y Santos y las percepciones de los presidentes del hemisferio sobre los dos procesos de securitización. Estas percepciones no permitieron que el proceso de securitización de Uribe considerando a las FARC como una amenaza terrorista fuera aceptado en su totalidad por el hemisferio, mientras que el proceso de securitización de Santos considerando a las FARC como grupos al margen de la ley fue reconocido en la mayoría de la región. Este análisis se realizará con el apoyo de la teoría de securitización desarrollada por los autores Barry Buzan, Waever y de Wilde.

Palabras Clave: *Proceso de securitización, discurso securitizador, percepciones, seguridad, FARC.*

ABSTRACT

The main purpose of this monography is to comprehend the process of securitization in Colombia during the period 2006-2010. It will be analysed, the Uribe's and, Santos' securitizers speeches and the perceptions of the presidents in the hemisphere about the two process of securitización. Those perceptions not allowed Uribe's securitization process, which considered FARC as a terrorist menace, of being accepted by the totality of the hemisphere; in contrast, Santos' process which regarded FARC as a group outside the law was recognized in most of the region. This analysis will be support on the securitization theory developed by the authors Buzan, Waever and de Wilde.

Keywords: *Process of securitization, securitizier speech, perceptions, security, FARC.*

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	10
1. EL PROCESO DE SEGURITIZACIÓN DE LAS FARC COMO AMENAZA EN EL SEGUNDO GOBIERNO DEL PRESIDENTE URIBE	12
1.1. Las FARC, una amenaza para Colombia	12
1.2. Las FARC, una amenaza para Colombia y el hemisferio	15
1.3. Efectos políticos en el hemisferio del discurso securitizador	20
1.4. Finalización del proceso de securitización del gobierno del presidente Uribe	25
2. EL PROCESO DE SEGURITIZACIÓN DE LAS FARC COMO UNA AMENAZA EN EL PRIMER GOBIERNO DEL PRESIDENTE SANTOS	27
2.1. Las FARC, una guerrilla con la que se debe negociar	27
2.2. Las FARC, la paz de Colombia y de la región	30
2.3. Efectos políticos en el hemisferio del discurso securitizador	34
2.4. Finalización del proceso de securitización del gobierno del presidente Santos	38
3. RESULTADOS EN SEGURIDAD ENTRE EL 2006-2010 Y PERCEPCIONES	39

3.1. La nueva estrategia de las FARC	39
3.2. Operaciones militares en Colombia y acciones armadas de las FARC	40
3.3. La amenaza de las FARC en cifras	42
3.4. Colombia y el hemisferio	45
3.5. Discurso de la oposición	47
3.6. Las percepciones en seguridad de los colombianos	49
4. CONCLUSIONES	51

BIBLIOGRAFÍA

LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

Gráfico 1. Operaciones militares-desmovilizaciones y acciones armadas de las FARC 40

LISTA DE SIGLAS

CICAD	Comisión Interamericana para el Control de Abuso de Drogas Ilícitas
GAML	Grupos al margen de la ley
MDN	Ministerio de Defensa Nacional
PCSD	Política para la Consolidación de la Seguridad Democrática
PISDP	Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad democrática

INTRODUCCIÓN

En Colombia las categorizaciones hacia las FARC y las propuestas de medidas para combatirlas han sido cambiantes de un gobierno a otro al igual que las percepciones en el hemisferio. El objetivo principal de esta monografía es comprender estos diversos procesos de securitización en el país en el periodo 2006-2010. Se analizarán los discursos securitizadores del segundo gobierno del presidente Uribe y del primer gobierno del presidente Santos y las percepciones en el hemisferio en relación con estos discursos.

Para el desarrollo del trabajo serán utilizados principalmente los postulados de Buzan, Waever y de Wilde sobre los procesos de securitización porque sirven para comprender que la construcción de una amenaza es el resultado de un proceso intersubjetivo. Estos autores sostienen que en este proceso participa un actor securitizador que se esfuerza en solicitar medidas extraordinarias para combatir una amenaza existencial, así como un público que acepta esas medidas porque reconoce la urgencia de combatir esa amenaza. Además se tendrán en cuenta los postulados sobre los complejos de seguridad regionales y la seguridad multidimensional desarrollados por los mismos autores para comprender cómo se percibió a las FARC en esos procesos de securitización a nivel doméstico, regional e interregional.

Se plantearon como objetivos particulares analizar el proceso de securitización de las FARC como amenaza durante el segundo gobierno de Uribe y durante el primer gobierno de Santos; y comparar los resultados en seguridad de los dos gobiernos analizando las percepciones de los colombianos en relación con esos resultados. En los capítulos 1 y 2 se privilegió el análisis de la OEA y foros regionales como audiencia porque se pretendió estudiar las múltiples respuestas de los gobiernos a nivel hemisférico hacia los procesos de securitización de las FARC y la percepción de aislacionismo o integración hacia los gobiernos colombianos como resultado de esos procesos. Además se excluyó del análisis la relación de esos procesos con actores como EE.UU porque es un tema que ya cuenta con bastante bibliografía. Y en el capítulo 3 se centró el análisis en el nivel doméstico para analizar la relación de los procesos de securitización de las FARC con las percepciones de

los colombianos y los resultados de seguridad y contrastar esas percepciones con las de la región y el hemisferio.

Para cumplir con los objetivos particulares la investigación que se realizó fue cualitativa y cuantitativa. Los dos primeros capítulos se desarrollaron con los discursos emitidos por Uribe y Santos en los actos de posesión, alocuciones presidenciales y reuniones en bloques regionales, y del hemisferio se tomaron declaraciones de bloques regionales y la OEA y discursos presidenciales. Para realizar el tercer capítulo se empleó una metodología mixta: cuantitativa para comparar los indicadores de seguridad oficiales de cada gobierno, como los documentos de los logros de las políticas de seguridad, con cifras de algunos centros de estudio de seguridad colombianos y con encuestas nacionales, y cualitativa para analizar otros datos para el cumplimiento del objetivo.

1. EL PROCESO DE SECURITIZACIÓN DE LAS FARC COMO UNA AMENAZA EN EL SEGUNDO GOBIERNO DEL PRESIDENTE URIBE

Barry Buzan, Ole Waever y Jaap de Wilde aportaron con la teoría de securitización un enfoque constructivista a los estudios de seguridad. Para los autores, “la securitización está constituida por el establecimiento intersubjetivo de una amenaza existencial con suficiente proyección como para tener efectos políticos substanciales” (Buzan, y al. 1998, pág. 25). De esta manera, la securitización de una amenaza es el resultado de una construcción social que se debe estudiar desde el discurso securitizador y las percepciones del público. Los estudios de securitización deben buscar comprender “quién securitiza, sobre qué asuntos (amenazas), para quién (objeto referente), por qué, ¿con qué resultados? y no menos importante ¿bajo qué condiciones?” (Buzan y al. 1998, pág. 32).

1.1. Las FARC, una amenaza para Colombia

El gobierno del presidente Uribe como actor securitizador, apoyado en la política de consolidación de la seguridad democrática y los planes nacionales de desarrollo, señaló a las FARC como una amenaza existencial para Colombia que se debía combatir militarmente hasta derrotarlas. En su discurso de posesión del 2006, Uribe señaló a las FARC como la principal amenaza a la seguridad de Colombia y reiteró los avances que se habían obtenido combatiéndolas durante su primer gobierno. Uribe manifestó que a pesar que le preocupaba retroceder en los logros que se habían alcanzado en seguridad, no descartaba negociaciones con las FARC a cambio de hechos reales de paz porque se consideraba que en “medio de la violencia el diálogo se desgasta y la búsqueda de la paz desmotiva la tarea de la institución armada legítima” (2006). El presidente también señaló sobre el acuerdo humanitario que ante una amenaza como ésta no podía existir zona de despeje militar que les entregara el país a los terroristas para que siguieran delinquiendo.

En la Política de Consolidación de la Seguridad Democrática (PCSD), como extensión del discurso securitizador del gobierno, se definió a las FARC como “la primera

y más importante” amenaza para Colombia (2007, págs. 23). Para combatir esta amenaza se definieron como objetivos “consolidar el control territorial y fortalecer el Estado de Derecho en todo el Territorio Nacional [...] proteger a la población, manteniendo la iniciativa estratégica en contra de todas las amenazas a la seguridad de los ciudadanos [...] elevar drásticamente los costos de desarrollar la actividad del narcotráfico en Colombia” (PCSD 2007, págs. 31-45).

La política de seguridad democrática (PSD) del primer gobierno de Uribe presentó a las FARC como la principal amenaza a Colombia que hacía presencia en el centro del país y combatía al Estado con una guerra de movimientos. Respecto a la PSD, la PCSD señaló que las FARC habían vuelto a la guerra de guerrillas para desgastar las fuerzas del Estado y proteger sus activos estratégicos (cultivos ilícitos, secuestrados, cabecillas), estableciendo vínculos con criminales en Colombia y redes extranjeras de tráfico de droga y desplegando sus retaguardias estratégicas en las fronteras, siendo por ello una amenaza para Colombia y también para los vecinos (2007, págs. 23-26).

Como estrategia de consolidación, la PCSD consideró que en el país existían unas zonas rojas, especialmente en la periferia de Colombia en las que mediante un esfuerzo militar intensivo se pretendería romper y expulsar a las FARC de allí para ejercer control territorial; y unas zonas amarillas en las que mediante el esfuerzo policial y militar se buscaría mantener el orden y la seguridad para evitar ataques o retoma de presencia y actividades de las FARC. (2007, pág. 33-35)

En el marco de una seguridad ampliada, que involucra los sectores militar, político, económico, ambiental y societal, un actor securitizador puede tomar un objeto referente que se percibe “amenazado en existencia y que tiene legitimidad para pedir sobrevivir” para mostrar como un sector de la seguridad del país es amenazado. (Buzan y al. 1998, pág. 36). Para el gobierno el principal objeto referente era el Estado colombiano y su población. Las FARC fueron consideradas una amenaza existencial porque vulneraron con el secuestro, homicidio, extorsión y terrorismo a los colombianos y su derecho fundamental a la vida. El presidente Uribe señaló que las FARC eran una amenaza terrorista que había derramado sangre de la sociedad colombiana y por ello el gobierno tenía el derecho legítimo de combatir las para proteger a los colombianos. (Uribe 2009)

Las FARC también fueron consideradas como una amenaza a la legitimidad de las instituciones del Estado porque éstas adoptando todas las formas de lucha habían tratado de influenciar y corromper las instituciones colombianas y afectar el desarrollo de la democracia. La PCSD señaló que “con el fin de compensar su retroceso en el plano militar, las FARC están realizando un gran esfuerzo para tratar de influir en espacios políticos nacionales e internacionales en búsqueda de reconocimiento y percepción de legitimidad” (2007, pág. 24). Por ello según la PCSD se debía combatir todas las formas de lucha de las FARC para devolver la legitimidad a las instituciones y romper todos los vínculos que tuvieran éstas a nivel nacional e internacional.

En el discurso securitizador también influyeron las percepciones de los actores funcionales, que según Buzan, Waever y de Wilde, sin ser un objeto referente, ni un actor securitizador, pueden hacer presión para securitizar un asunto. (1998, pág. 36) En este caso las ONG de DD.HH y ambientales junto con el gobierno mostraron como por la producción de drogas ilícitas y los actos de terrorismo contra la infraestructura petrolera, las FARC fueron una amenaza para el medio ambiente. Según el gobierno 2 millones de hectáreas de selva fueron destruidas por el narcotráfico:

Lo primero que ocurre es que destruyen la selva, se produce una erosión de suelos, un fenómeno de esconrrentía, un fenómeno de alteración del sistema de lluvias. Después viene la siembra, la utilización de los agroquímicos durante el cultivo, y la utilización de los precursores para convertir la hoja de coca en cocaína. Y eso contamina los ríos. Hemos visto un daño ecológico tremendo, en la fauna y en la flora, por ejemplo, en el río Putumayo (Uribe 2007a).

Finalmente, el gobierno mostró a las FARC como una amenaza a la economía colombiana porque al obligar a los campesinos a sembrar coca, pagar vacunas y extorsiones afectaron la agricultura y ganadería y frenaron la inversión con los actos de terrorismo realizados contra empresas nacionales y extranjeras. Sobre este tema, la PCSD y el plan de desarrollo nacional señalaron el vínculo entre seguridad y cohesión social. Siendo la seguridad necesaria para generar confianza en el inversionista, y el respeto a los derechos básicos como la propiedad individual, la vida y la libertad, importantes también para el crecimiento económico colombiano. (2007 pág. 20) Este discurso fue apoyado por actores funcionales como el banco agrario, asociaciones de campesinos y empresas petroleras que se vieron afectadas por las extorsiones y amenazas de las FARC.

En la articulación del discurso securitizador de Uribe en Colombia la principal barrera para que se reconociera jurídicamente a las FARC como amenaza terrorista fueron las leyes 282 del 2002, 1106 del 2006 y las sentencias de la corte constitucional que señalaron la existencia abierta de un conflicto armado interno y grupos armados al margen de la ley. (El Tiempo 2011) Además la calificación de terroristas propuesta por el gobierno fue rechazada por distintos sectores de la opinión pública que no aceptaron la negación de las FARC como actor político y la manera como se les combatió. Algunos actores de la opinión pública como partidos políticos, periodistas, ONGs y miembros de la minga actuaron como actores funcionales para rebatir el discurso securitizador señalando que el Plan Colombia era un problema al medio ambiente por los efectos negativos de aspersión de glifosato, o que el desarrollo de la PCSD había significado el deterioro de las buenas relaciones con los países fronterizos.

1.2. Las FARC, amenaza para Colombia y el hemisferio

Luego de articular el discurso securitizador alrededor de una amenaza a un objeto referente, el actor securitizador presenta el problema como una amenaza existencial que “requiere medidas urgentes y justifica acciones fuera de las barreras normales del procedimiento político”. (Buzan, y al. 1998, pág. 24). El discurso securitizador del presidente Uribe se difundió en el hemisferio deslegitimando el estatus político de las FARC y calificándolas como una amenaza terrorista, narcotraficante y criminal de alcance hemisférico. Esa amenaza existencial según el presidente debía ser combatida urgentemente con el apoyo de los gobiernos hemisféricos con las medidas contempladas por la ONU y la OEA en la Lucha Contra el Terrorismo y el Narcotráfico

-La OEA, organismo privilegiado por Uribe:

Para Buzan y Waever una constelación de seguridad está compuesta por las relaciones internas de una Estado, las relaciones entre Estados en una región, la relación de esa región con otras regiones y el rol de una potencia. (2003, pág. 51) Por la existencia de esos componentes en América, el continente es, dadas las relaciones asimétricas entre regiones, “un caso ideal para explorar una constelación interregional” (Buzan y Waever

2003, pág. 267). En este caso la OEA es el principal organismo donde se manifiesta esa constelación interregional y en la que Uribe difundió su discurso de securitización.

En el 2003 las FARC realizaron el atentado terrorista contra el Club Nogal que dejó decenas de muertos. El resultado fue el repudio y condena de la OEA a los actos terroristas, el compromiso para respaldar la lucha contra el terrorismo de Uribe y dar cumplimiento a la resolución 1373 del CS de la ONU y lo dispuesto en la Convención Interamericana contra el Terrorismo (CICTE) sobre “denegar refugio y/o albergue a quienes financien, planifiquen o cometan actos terroristas en Colombia, o a quienes les presten apoyo; haciendo notar que los responsables de dar ayuda, apoyo o protección a los autores, organizadores y patrocinadores de estos actos son igualmente cómplices” (OEA 2003).

Uribe valiéndose de esa coyuntura y aludiendo también a los compromisos adquiridos en la Declaración de Seguridad de las Américas del 2003 que señaló al terrorismo como una amenaza al hemisferio, la CICTE y demás resoluciones de la OEA sobre ese delito, vio en la OEA el escenario ideal para llevar su discurso securitizador de las FARC como terroristas y solicitar una mayor cooperación para derrotar esta amenaza hemisférica.

Según Buzan y Waever se manifiestan fácilmente dos complejos de seguridad regionales y varios subcomplejos, siendo un complejo de seguridad “un conjunto de unidades cuyo mayor proceso de securitización y desecuritización están interconectados de tal manera que los problemas de seguridad no pueden ser resueltos aisladamente” (2003, pág. 44). El presidente Uribe se acercó más a la OEA por sus buenas relaciones con los EE.UU y porque consideraba que en este organismo podía llegar a más regiones y recibir mayor apoyo político en su proceso de securitización. Por ejemplo Canadá, México y EE.UU, siendo un complejo de seguridad alejado geográficamente de Colombia, ya se habían comprometido en la lucha contra el terrorismo en el país y la calificación de terroristas a las FARC.

Mientras tanto otros países de la región privilegiaron organismos que agruparon Estados con un proyecto político de izquierda parecido. Esos países criticaron la relevancia de la OEA e instituciones de seguridad y pidieron acabarla o dejarla a un lado. Frente a esas declaraciones, el presidente Uribe enfatizó que no se podía prescindir o desvincular al

organismo de los asuntos de seguridad abordados en distintos tipos de integración regional y que se debía “ir de la mano de la OEA y no en contra de su sistema interamericano” (Uribe 2009b).

- Proyección de las FARC como amenaza hemisférica:

Siendo la OEA el principal objetivo, desde el primer gobierno de Uribe se tachó la palabra conflicto del vocabulario oficial y se negó la existencia de insurgentes o grupos subversivos, ya que se consideraba que “en el terreno del verbo se dan los más trascendentales combates de la confrontación de los violentos contra el estado colombiano” (Gaviria 2005, pág. 9). El gobierno de Uribe señalaba que no se podían calificar como insurgentes a los enemigos armados de un Estado social de derecho ya consolidado y legítimo, y de una democracia que se estaba fortaleciendo. Para el gobierno las FARC no respetaban el DIH, ni respetaban fronteras, ni tenían Estados hermanos y se aprovechaban de los gobiernos pasivos a la hora de combatirlos para vulnerar a sus ciudadanos por lo cual eran un amenaza también para el hemisferio. (Uribe 2004)

En su segundo gobierno, el discurso securitizador se mantuvo ante la OEA solicitando que se negara la existencia de un conflicto armado colombiano y se calificara a las FARC de terroristas de una democracia fortalecida. Uribe siguió deslegitimando cualquier proyecto político de las FARC y mostrándolas como una amenaza terrorista para el hemisferio aludiendo que a éstas solo les interesaba su negocio del narcotráfico y no deseaban en lo mínimo respetar el DIH, ni negociar la paz. Se reiteraba que las FARC no combatían contra una dictadura y que hace rato habían perdido su vocación política porque eran “sicarios de la democracia, además alimentados por el narcotráfico” (Uribe 2007b).

Apoyándose en las resoluciones de la ONU y de la OEA sobre terrorismo, el gobierno solicitó a los Estados del hemisferio que su apoyo no se quedara solo en retórica sino que se evidenciara en el cumplimiento de los compromisos adquiridos en la Lucha contra el Terrorismo para prevenir las actividades terroristas y el narcotráfico en el hemisferio como lo había venido haciendo EE.UU. El representante colombiano ante la OEA, Camilo Ospina, en sus declaraciones señaló que Colombia deseaba invocar la resolución 1373 del Consejo de Seguridad de la ONU para cumplir los precepción relacionados con “negar refugio a quienes financian, planifican, proporcionan o cometen

actos de terrorismo e impedir que quienes financian, planifican, proporcionan o cometen actos terroristas utilicen sus respectivos territorios para esos fines en contra de otros Estados o de sus ciudadanos (2008).

También se pidió mayor cooperación bilateral a los gobiernos del hemisferio con Colombia sobre todo luego de la información encontrada en los computadores de Raúl Reyes que mostraron la presencia de campamentos de las FARC en territorios fronterizos de donde planeaban y ejecutaban actos de terrorismo. Era una ofensa para los colombianos que luego de masacres y secuestros perpetrados por éstas, los Estados vecinos siguieran considerando que representaban el interés de los colombianos. “¡Que coraje han mostrado los presidentes de Ecuador y Venezuela para expulsar nuestros embajadores, representantes dignos de una democracia legítima! esperamos ellos puedan mostrar coraje similar para expulsar a los terroristas de sus territorios” declaró Ospina en la OEA (2008).

Luego en la reunión que se convocó en Unasur para tratar el tema de las bases en Colombia, Uribe reiteró su temor que en la región existieran simpatías por el proyecto político de las FARC y que en algunos discursos se les considerara como aliados políticos y señaló que debía discutirse “que estos grupos puedan esconderse en territorios por fuera de Colombia, vengan de esos territorios a cometer crímenes en Colombia, y regresen a esconderse allá” (Uribe 2009).

Sobre la información obtenida en el computador de Raúl Reyes, ésta fue entregada a la INTERPOL para que la analizara. Luego fue entregada en distintos países de la región para demostrarles que las FARC también operaban en sus territorios y que se requerían respuestas multinacionales para combatirlos. El presidente Uribe expuso en la Cumbre de Rio los vínculos de éstas con el partido comunista mexicano, la financiación a la campaña de Rafael Correa, y encuentros constantes con supuestos emisarios de gobiernos de la región. (Uribe 2009b) El delegado Sergio Jaramillo también viajó por distintos países del hemisferio como Chile, Brasil y México para entregar la información relacionada con su territorio y las FARC. Luego como ofensiva del gobierno colombiano con la información recopilada de los correos de los computadores de Raúl Reyes se decidió denunciar ante la OEA la presencia de los campamentos de las FARC en Venezuela.

Como consecuencia de esas denuncias se abrieron o intensificaron investigaciones en distintos países para examinar posibles vínculos de las FARC con políticos o grupos criminales nacionales y la presencia de estos guerrilleros en sus territorios. Por ejemplo en México se intensificaron investigaciones de vínculos de las FARC con algunos carteles mexicanos, la infiltración de estas guerrillas en la UNAM y las relaciones con el partido comunista mexicano; en Perú se investigó el renacer del sendero luminoso apoyado por las FARC y financiado con el dinero de tráfico de drogas; en Brasil se abrieron investigaciones a funcionarios del gobierno de Lula da Silva por supuestas reuniones de estos funcionarios con éstas; y en Chile se iniciaron investigaciones para examinar los acercamientos de los mapuches chilenos con las FARC para recibir entrenamiento militar.

Por otra parte, aunque el organismo privilegiado por Uribe fue la OEA, el presidente también dirigió su discurso securitizador hacia la UNASUR viéndola como un foro del que Colombia no se podía desvincular. En este punto se considera Sudamérica, representado por Unasur, como un complejo de seguridad regional que según Buzan y de Wilde es “un conjunto de unidades cuyos procesos de securitización o desecuritización están tan intervinclados que sus problemas de seguridad no pueden ser razonablemente analizados o resueltos apartados unos de los otros” (2003, págs. 201). Entre las condiciones que se necesitan para ser un complejo de seguridad regional están la existencia de una proximidad geográfica, la distribución del poder entre las unidades y un patrón de amigo enemigo. (Buzan, y al. 1998, pág. 21).

Uribe sabía que necesitaba hacer presencia en ese complejo para lograr la securitización de su amenaza sobre todo porque por la geografía las acciones de las FARC amenazaban en mayor medida a esa región. En la reunión del Grupo de Río del 2008, el presidente señaló que la operación que dio de baja a Raúl Reyes, miembro del secretariado de las FARC, se realizó unilateralmente porque no se había recibido cooperación anteriormente de Rafael Correa en la lucha contra el terrorismo y no se podía permitir “que el legítimo derecho del Estado colombiano de combatir a un terrorista de esta magnitud, se presente como una masacre contra unos arcángeles que estaban dormidos y en pijama” (Uribe 2008).

Uribe cuestionó si el compromiso del Grupo de Río contra el terrorismo seguía en pie y señaló que en la cooperación bilateral con Chile, Brasil y Panamá se logró capturar algunos terroristas colombianos en fronteras y en el caso de Perú se desmanteló el frente amazónico de las FARC comandado por alias Tiberio en la frontera pero esa cooperación no era suficiente y se pidió intensificar el trabajo conjunto. (Uribe 2008)

1.3. Efectos políticos en el hemisferio del discurso securitizador

Luego de la exposición del discurso securitizador, el proceso de securitización corresponde a la aceptación del hemisferio de la amenaza y las medidas extraordinarias basadas en sus percepciones sobre el asunto de seguridad. El análisis de las percepciones según Buzan, Waever y de Wilde se debe enfocar en el examen de la geografía, distancia y terreno; la historia, impacto de experiencias pasadas y percepciones presentes; y la política, reconocimiento entre actores y divisiones ideológicas. (1998, págs. 59-60)

Durante el gobierno del presidente Uribe las percepciones se concentraron en el grupo de Estados que percibieron el conflicto armado colombiano como un problema para el hemisferio y los que en contraste percibieron al gobierno colombiano como el problema y la amenaza.

Sobre el discurso securitizador de Uribe la percepción general en el hemisferio basada en la geografía fue que la producción y tráfico de drogas ilícitas de las FARC era el principal problema. No obstante existieron también las percepciones de algunos Estados que el manejo que le dio Uribe al tema del narcotráfico por medio del Plan Colombia fue el principal problema para la región.

Estados Unidos y Canadá al verse afectados por el consumo interno de la droga colombiana definieron el narcotráfico como una amenaza a su seguridad nacional y desde los atentados del 11 de septiembre lo vincularon con el terrorismo. EE.UU anexó a las FARC en la lista Clinton y junto con Canadá las incluyeron en la lista de organizaciones terroristas. Luego el presidente George W. Bush en el 2002 mediante la solicitud de financiación suplemental pidió al congreso la autorización para que la ayuda para combatir el tráfico de narcóticos se pudiera utilizar en la lucha contra el terrorismo en Colombia por medio del Plan Colombia. (Congreso de EE.UU, 2002, pág. 22). De esta manera la

cooperación en Colombia en su lucha contra el narcoterrorismo se legitimó e intensificó. El Plan Colombia fue el soporte de la PCSD de Uribe para derrotar las finanzas de las FARC.

Los Estados centroamericanos y México también vieron con especial preocupación el narcotráfico colombiano por ser parte de la ruta del pacífico y del golfo de Urabá, y conocer de posibles vínculos que existen entre las guerrillas colombianas, pandillas centroamericanas y carteles mexicanos en ese negocio. Para estos Estados la disputa entre carteles y pandillas por el control del territorio y del narcotráfico había elevado los homicidios y la criminalidad, “el narcotráfico ha costado más vidas a Centroamérica que las guerras de los 80” (Chinchilla 2010). Por esa razón para combatir el narcotráfico en sus Estados se crearon acuerdos como el Tratado Marco para la Seguridad Centroamericana, el SICA, y el Mecanismo de Diálogo y Concertación de Tuxtla, al cual se unió Colombia en el 2009 para cooperar en la lucha contra el narcotráfico en Centroamérica.

En el segundo gobierno de Uribe la mayoría de los Estados centroamericanos y México mostraron su voluntad de colaborar con el gobierno colombiano para avanzar en la lucha contra el narcotráfico y fortalecer la seguridad democrática en la región. Costa Rica manifestó su interés de crear un corredor de intercambio de información de Colombia a México y Colombia, México, Panamá y Guatemala convencidos que el narcotráfico era una amenaza a la seguridad democrática de los cuatros Estados hablaron de crear una cartilla única para compartir sus estrategias de seguridad.

Sin embargo en el caso de Sudamérica el tema de la lucha contra el narcotráfico no fue tan claro. El gobierno de Alan García de Perú señaló a las FARC como narcoterroristas y tuvo voluntad de cooperar fluidamente con el gobierno colombiano porque consideraba el negocio de drogas ilícitas de las FARC y sus incursiones uno de las principales dificultades en las fronteras con Colombia. En contraste, otros países fronterizos señalaron el conflicto interno colombiano como una amenaza, como fue el caso de Ecuador, y además definieron los efectos negativos del desarrollo de la PCSD como un problema a su seguridad por los efectos nocivos de la fumigación para el medio ambiente y la salud pública y el crecimiento de incursiones guerrilleras y paramilitares en áreas fronterizas (Libro Blanco Ecuador 2006, págs. 27-31). En el caso de Brasil, este país buscó controlar el crimen organizado en las

Favelas y el narcotráfico en el Amazonas para impedir que el conflicto colombiano fuera un pretexto de EE.UU para intervenir en la región. (Tickner y Pardo 2003)

La primera explicación a la securitización de esos gobiernos al Plan Colombia es que la inseguridad de un Estado en una región está asociada con la proximidad geográfica. (Buzan, y al. 1998, pág. 11) Y por esa cercanía algunos países fronterizos de Colombia señalaron al Plan Colombia como una amenaza, “Ecuador identifica al Plan Colombia y las fumigaciones para la erradicación de cultivos ilícitos como amenaza, mientras que Venezuela identifica al Plan Colombia como una excusa para que los Estados Unidos intervengan cada vez más en la región” (Camargo 2010, pág. 12). Por ello “el Plan Ecuador nace como una respuesta del Gobierno del Ecuador hacia los efectos negativos del Plan Colombia” y el gobierno de Venezuela señaló el aumento de la delincuencia común en las fronteras como resultado de la estrategia del gobierno de Uribe para recuperar su territorio (Camargo 2010, pág. 14).

Por su parte en la OEA luego de la queja de Ecuador en el 2007 por la aspersión de glifosato en Colombia, se creó una comisión tripartita para verificar la aspersión lejos de la frontera Colombo-ecuatoriana. El organismo siguió apoyando la lucha contra el narcotráfico en Colombia basándose en el estudio realizado por la CICAD sobre la erradicación de cultivos de coca por aspersión de glifosato que indicó que no existen pruebas concluyentes que indiquen que el glifosato afecte la salud de los campesinos. (CICAD 2005) Una explicación al apoyo de la OEA fue que la lucha el narcotráfico fue impulsada y dirigida por los EE.UU desde el siglo XX para defender su participación en el hemisferio. (Buzan y Waever 2003, pág. 267)

En adición, la percepción de Colombia como una amenaza regional se intensificó en algunos Estados con el acuerdo de uso de bases colombianas por militares estadounidenses. En la Cumbre Extraordinaria de Unasur en el 2009 los países consideraron que el acuerdo era una amenaza potencial para el subcontinente y que debía revisarse. Los gobiernos de Brasil, Chile, Argentina y Uruguay señalaron que el acuerdo era una violación de la soberanía colombiana y que querían una Sudamérica libre de bases militares extranjeras que pudieran generar inseguridad o inestabilidad en el subcontinente. (Cuba debate 2009) Bolivia, Ecuador y Venezuela rechazaron rotundamente el acuerdo por considerarlo una

herramienta del imperialismo estadounidense para desestabilizar la región y violar la soberanía de los Estados vecinos. (Cuba debate 2009)

En la Cumbre de La Paz Hugo Chávez, Rafael Correa, Evo Morales y Daniel Ortega, expresaron que el imperio yanqui estaba convirtiendo a Colombia en el Israel de América y que las bases militares eran una amenaza porque EEUU podía estar conspirando contra la región. (Albiñana 2009) Esos presidente en la cumbre del ALBA declararon que “la instalación de bases militares de los Estados Unidos en América Latina y el Caribe, provocan desconfianza entre los pueblos, ponen en peligro la paz, amenazan la democracia y facilitan la injerencia hegemónica en el continente” (Declaración ALBA 2009).

Por otra parte, las percepciones en el hemisferio también estuvieron basadas en el impacto de experiencias pasadas y presentes. La estrecha relación del gobierno colombiano con el gobierno estadounidense en la lucha contra el narcoterrorismo llevó a que se considerara al presidente Uribe en UNASUR como un problema para la integración de la región, el distanciamiento de las políticas de EE.UU y la conservación de la nueva izquierda latinoamericana. Por ejemplo mientras en la Conferencia para la Seguridad Hemisférica de la OEA los demás Estados de la región tocaron temas de seguridad ciudadana, humana, ambiental y societal, el presidente Uribe centró su discurso en la lucha contra el narcotráfico y terrorismo. Esa insistencia del gobierno de combatir una amenaza hemisférica como las FARC y las peticiones para calificarlas como terroristas crearon la percepción de que el presidente Uribe era un vocero de las políticas de seguridad de Washington en la región.

Es necesario señalar que durante el primer y segundo gobierno de Uribe la OEA tuvo una redistribución del poder que supuso la pérdida de influencia de los EEUU en el organismo y la adquisición de poder de nuevos gobiernos en Sudamérica. Esa nueva multipolaridad en la OEA se evidenció particularmente en la capacidad que tuvieron los nuevos gobiernos latinoamericanos para ubicar en el 2005 a José Miguel Insulza como Secretario General del organismo en representación de Sudamérica, luego de una histórica influencia de EE.UU en el nombramiento de los secretarios generales. En esa multipolaridad la región buscó vencer “la longevidad de las relaciones asimétricas” que habían caracterizado las relaciones entre Sur y Norte (Buzan y Waever 2003, pág. 267). Al

mismo tiempo se constituyó jurídicamente la UNASUR, impulsada por Venezuela y Brasil para hacer contrapeso a la influencia estadounidense en el continente.

Con los nuevos gobiernos en Sudamérica se relacionó el discurso securitizador del presidente Uribe en los gobiernos más radicales como un amenaza a la integración sudamericana y en los gobiernos más moderados como un traba en su interés de integrarse en la esfera internacional. La categorización y combate a las FARC se desvió por el cuestionamiento que se le hizo al presidente Uribe de su compromiso con la integración de la región y la securitización realizaron algunos países de la región al gobierno colombiano por percibirlo como un problema.

Los gobiernos de Ecuador, Venezuela y Bolivia que pertenecen a esa línea que propone el socialismo del siglo XXI argumentaban que el conflicto colombiano era una herramienta estratégica de EE.UU para justificar la intervención militar en la región y por ello a este país no le interesaba resolver el problema. También reiteraban que Colombia al estar alineado con la política del imperio era un instrumento y amenaza contra la integración y la paz de América. (Chávez 2008) Por su parte los gobiernos de Uruguay, Argentina, Chile y Brasil consideraron la inestabilidad en las relaciones entre los Estados andinos como un problema para la paz, el avance de la integración en la región y la inserción en la esfera internacional.

La ideología también influyó en la manera como la región percibió a las FARC. En algunos gobiernos se les vio a éstas como un actor con un proyecto político legítimo y un ejército que ocupaba espacio en Colombia. Venezuela en el 2008 le dio el estatus de beligerancia a las FARC y luego el presidente Hugo Chávez visitó distintos países del hemisferio para que los presidentes les retiraran la calificación de terrorista y les concedieran la beligerancia. Sobre esta categorización Rafael Correa y Evo Morales manifestaron que se les podría dar ese estatus beligerante si frenaban sus ataques contra la población civil y Ortega no dudó en pedirle a Uribe que calificara a las FARC como tal. (Ortega 2008)

Además, frente a la ofensiva militar propuesta por el presidente como única salida para derrotar a las FARC algunos Estados de la región validaron en mayor medida las salidas negociadas entre éstas y el gobierno e impulsaron algunos acuerdos de paz. Por

ejemplo los gobiernos de Brasil, Argentina y Chile que se negaron a conceder el estatus de beligerancia a las FARC reiteraron la necesidad de terminar el conflicto colombiano con una paz negociada y apoyaron el acuerdo humanitario que éstas pidieron. Esa propuesta de intercambiar guerrilleros por secuestrados en una zona de despeje militar fue respaldada por el delegado de la OEA en Colombia desde el 2006. (Caramagna 2006)

1.4. Finalización del proceso de securitización del gobierno del presidente Uribe

El discurso securitizador de Uribe se centró en mostrar a las FARC como una amenaza existencial para distintos sectores de la seguridad colombiana, señalándolas como una amenaza terrorista y criminal para Colombia y el continente. Se solicitaba que América no dudara en calificar a las FARC como terroristas y se saltaran los procedimientos políticos necesarios para aplicar urgentemente las medidas consideradas en la OEA, la ONU en la lucha contra el terrorismo y contra el Narcotráfico. Además se pedía que se considerara el derecho de Colombia a su legítima defensa frente a una amenaza que operaba y atacaba desde las fronteras.

Buzan, Waever y de Wilde, consideran que un asunto es solo securitizado “solo si y cuando el público lo acepta como tal” (1998, pág. 25). El reconocimiento de esa amenaza y las medidas para combatirlas llevaron a que ese asunto fuera securitizado en EE.UU y Canadá que incluyeron y mantuvieron a las FARC en su lista de terroristas. Los gobiernos de Perú, Panamá, Chile y México las señalaron como terroristas y narcotraficantes y estuvieron comprometidos en la lucha contra el terrorismo. No obstante, otros Estados del hemisferio se abstuvieron de darles ese estatus y se declararon neutrales en la calificación a las FARC. Países como Venezuela las reconoció como grupo beligerante y los gobiernos de Ecuador, Bolivia y Nicaragua no negaron su simpatía hacia su proyecto político. Por el contrario señalaron la PCSD y el Plan Colombia en el gobierno de Uribe como una amenaza para la región por la posibilidad que se abrió a una posible intervención de EE.UU en Sudamérica soportada en la lucha contra el terrorismo. Esas diferencias en la percepción sobre las FARC no permitieron que en la OEA y UNASUR existiera resolución alguna que las declarara como terroristas.

Finalmente, las disputas por la calificación de las guerrillas y la política de seguridad de Uribe formaron la percepción de algunos países del aislacionismo del gobierno en la UNASUR y el hemisferio. En esas condiciones el presidente se enfocó en reafirmar sus relaciones con los Estados que lo apoyaron en su lucha contra el narcotráfico y el terrorismo y en seguir mostrando a las FARC como una amenaza terrorista para Colombia y América.

2. EL PROCESO DE SECURITIZACIÓN DE LAS FARC COMO UNA AMENAZA EN EL PRIMER GOBIERNO DE SANTOS

2.1. Las FARC, una guerrilla con la cual se debe negociar

El proceso de securitización en Colombia de las FARC como amenaza fue articulado y difundido por el gobierno del presidente Santos como actor securitizador. El presidente Santos fue elegido en el 2010 con la promesa de continuar con la política de seguridad democrática para avanzar en seguridad hacia la prosperidad democrática.

En su discurso de posesión mantuvo la misma línea dura de rechazo a las FARC calificándolas como terroristas que se deben derrotar para mejorar la seguridad colombiana, y pidió a la nueva cúpula de las Fuerzas Armadas que continuara dando resultados y avances contundentes. (Santos 2010a) Santos también señaló que su gobierno podía llegar a dialogar con las guerrillas con las condiciones de que renuncian a sus actos terroristas, sus prácticas de financiamiento como el narcotráfico, secuestro y extorsión. Al mismo tiempo, señaló, que no existirían concesiones militares, zonas desmilitarizadas, ni cese al fuego, porque se conocía las ventajas que habían significado en el pasado para esos grupos. (Santos 2010a)

Para el gobierno, Colombia había avanzado notablemente en seguridad durante los últimos 8 años pero aún faltaba. Por eso se implementó en el 2011 la nueva Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad democrática (PISDP) que señaló a las FARC también como una amenaza. (2011, pág. 21) Los objetivos diseñados para combatir a las FARC y demás grupos armados al margen de la ley (GAML) fueron: “llevar a un mínimo histórico la producción nacional de narcóticos. Desarticular los GAML y crear condiciones suficientes de seguridad para la consolidación [...] Avanzar hacia un sistema de capacidades disuasivas creíble, integrado e interoperable” (2011, pág. 32).

El plan estratégico de la PISDP respecto a la PCSD definió unas nuevas zonas rojas de inseguridad en Colombia donde se consideró que se debía desarticular esta amenaza mediante una intervención mayoritariamente militar; y unas zonas amarillas donde se

debían crear condiciones de gobernabilidad democrática contra el narcotráfico, milicias y redes criminales con intervención policial, militar e interinstitucional. (2011, pág. 27)

Durante los dos primeros años de gobierno el discurso securitizador de Santos se enfocó en seguir deslegitimando a la FARC como terroristas con la misma línea dura de la seguridad democrática. Sin embargo el uso de su lenguaje en sus discursos no era preciso y en ciertos momentos señalaba simultáneamente como una amenaza insurgente y terrorista a las FARC. Por ejemplo en la alocución en ocasión de la baja del Mono Jojoy, el presidente habló de los resultados de las FF.AA “que habían estado golpeando en forma certera las estructuras de los grupos insurgentes y terroristas” (2010) y en su alocución de primer año de gobierno se refirió al acoso permanente de la fuerza pública sobre la subversión y dio la orden de mantener la persecución y combate de las FF.MM a esos grupos terroristas. (Santos 2011a)

Esa imprecisión finalizó en Agosto del 2012 cuando se realizó el lanzamiento del Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Este acuerdo definió como garantes de las conversaciones a los gobiernos de Cuba y Noruega, y a Venezuela y Chile como acompañantes. También planeó cinco puntos en la agenda con los que se pretende poner fin al conflicto: la política de desarrollo agrario integral, la participación política, el fin del conflicto, la solución al problema de las drogas ilícitas y las víctimas. (Mesa de conversaciones en la Habana 2012, págs. 2-3)

Con el inicio de los diálogos de paz el presidente Santos le dio un giro completo a su discurso securitizador. El gobierno eliminó del vocabulario oficial la palabra terrorista para calificar a las FARC como subversivos, guerrillas o GAML y reconoció de nuevo la existencia de un conflicto armado colombiano. Sin embargo aunque pareciera que con este cambio de lenguaje se dejó de presentar a las FARC como una amenaza y se redujo la urgencia de combatir las, según Buzan, Waever y de Wilde cuando la urgencia de tratar un asunto ha sido presentada previamente, no se necesita el drama del actor securitizador para establecer de nuevo un proceso de securitización. (1998, pág. 28)

De esta manera las FARC siguieron siendo consideradas una amenaza existencial para distintos sectores de la seguridad en Colombia pero el discurso del gobierno tuvo un especial énfasis en el Estado, la democracia y los colombianos como objetos referentes.

Éstas para el presidente Santos eran una amenaza para Colombia y la democracia. El gobierno reiteró que 50 años de conflicto armado colombiano habían dejado miles de muertos y víctimas por el amplio portafolio de delitos de las FARC, y enfatizó que se les seguiría enfrentando mientras no devolvieran a los secuestrados, siguieran cometiendo actos terroristas, reclutando a menores de edad y minando los campos. (Santos 2010b)

Para los teóricos, en el sector militar y político los objetos referentes son principalmente el Estado y sus principios constitutivos como soberanía, ideología etc. (Buzan y al. 1998, pág. 22) Para el gobierno en un país democrático como Colombia no se podía permitir ninguna amenaza a la democracia ni demás instituciones del estado social de derecho. Según el presidente, dando ejemplo de un país que cree en la democracia, ésta debía abrirse para que el debate con las FARC fuera por las vías democráticas y no con armas. Por ello para romper el lazo entre política y armas y que quienes protestan lo hicieran sin miedo, en el segundo punto de los diálogos de paz se pide discutir las garantías para el ejercicio de la oposición política y la participación ciudadana. (Santos 2012a)

El presidente Santos articuló el discurso securitizador en torno a la urgencia de iniciar un proceso de paz con las FARC para dar fin al conflicto armado colombiano con esta amenaza. En este caso el gobierno cumplió con mostrar que si el problema no era manejado ahora sería demasiado tarde y no habría remedio para el fracaso, se presentó una amenaza existencial, un punto de no retorno y una salida. (Buzan y al. 1998, pág. 26). El presidente Santos continuamente se dirigía hacia los colombianos señalando que no había nada más urgente que la paz y nada debía “convocar más la voluntad de los colombianos” (2013). Para el presidente, por las condiciones de la geografía colombiana, eliminar hasta el último guerrillero no era una posibilidad real por ello ofrecerles un proceso de paz era lo sensato y la mejora salida, (Santos 2013a) porque además “una paz genuina, una paz que garantice la no repetición, una paz que construya un entorno de reconciliación y que sane las heridas de la confrontación, es siempre el resultado de un acuerdo” (Santos 2013b).

En un llamado a la Unidad Nacional Santos buscó comprometer a todos los colombianos con la paz y señalaba “Tenemos que unirnos todos para hacer que el sueño de vivir en paz se convierta por fin en una realidad” (Santos 2012a). También a las Fuerzas Armadas colombianas las comprometió con la paz mostrándoles que sería su mayor

victoria, “son ustedes quienes tendrán la posibilidad de ser los protagonistas y determinantes de ese momento histórico. Y la paz, señores... ¡LA PAZ SERÁ SU VICTORIA!”. Reiteraba “46 millones de colombianos esperan de ustedes el cumplimiento de su misión de garantizar la seguridad, proteger la soberanía y conquistar la paz” (Santos 2012b).

Sin embargo, similar a lo que pasó en el proceso de securitización de Uribe, el discurso securitizador de Santos a nivel nacional se encontró con la barrera de la opinión pública. Principalmente los electores que votaron por el presidente para que derrotara a las FARC militarmente, organizados en empresas, medios de comunicación o partido opositor, actuando como actores funcionales se resistieron a la manera como el presidente manejó la seguridad y el tema de la paz. Por ejemplo, por parte de los periodistas colombianos son varias las críticas al desarrollo del proceso de paz, y por parte del partido opositor, centro democrático, son constantes las denuncias a nivel nacional e internacional sobre la justicia transicional, la participación política de las FARC, la refrendación de los acuerdos, entre otros.

2.2. Las FARC, la paz de Colombia y de la región

El discurso securitizador del gobierno colombiano en el hemisferio presentó a las FARC como una amenaza para Colombia que requiere urgentemente ser sometida a un acuerdo de paz para finalizar el conflicto y conseguir la paz en Colombia y el continente. En ese discurso el presidente reconoció de nuevo el conflicto armado colombiano y usó otro lenguaje para referirse a las FARC, señalándolos como grupo armados al margen de la ley, insurgentes, subversivos o guerrilleros.

-Los foros regionales privilegiados por Santos:

Dentro de la estructura esencial de un complejo de seguridad regional, “el patrón de amistad y enemistad de las unidades”, es una variable que configura las relaciones entre países de una región (Buzan y Waever 2003, pág. 53). El presidente Uribe durante su gobierno mantuvo una posición agresiva dentro de UNASUR. Esa posición también fue adoptada por los países bolivarianos lo cual condujo a que desde la creación del bloque hubiera una relación de conflicto constante entre algunos Estados.

El presidente Santos comprendió el aislacionismo en que había quedado Colombia por esas relaciones conflictivas en la región y desde el primer día de gobierno se mostró como un presidente amigo, independiente de EE.UU y dispuesto a comprometerse con los vecinos y con la integración de Sudamérica. (Borda 2012, pág. 6) Así como siguió dirigiéndose a la OEA como un organismo interregional de gran importancia para Colombia para alcanzar la paz, el presidente se encargó de estrechar vínculos en otros foros regionales para conseguir integrarse y conseguir también apoyo a los diálogos de paz.

El compromiso de Santos con la recuperación del espacio diplomático en Sudamérica se manifestó en la aprobación del tratado constitutivo de UNASUR durante su gobierno y en la candidatura de la ex canciller colombiana María Emma Mejía para su secretaría y su trabajo para darle relevancia al bloque incluyendo temas como infraestructura, pobreza y desigualdad. (Borda 2012, pág.6) Un hecho que contribuyó a fortalecer el acercamiento de Santos con Sudamérica y mejorar la confianza regional hacia un gobierno que se consideraba amenaza, fue la decisión del presidente de no revivir el acuerdo de bases militares con EE.UU que la Corte Constitucional declaró inexistente por haberse firmado sin aprobación del congreso. (Corte constitucional 2010)

Otras acciones que ayudaron a mejorar la confianza regional en la administración de Santos fueron las propuestas en la VI Cumbre de las Américas de revisar alternativas para combatir el narcotráfico en el continente, (Santos 2011b) seguido del señalamiento de que la firma de paz con las FARC sería el broche de oro del Plan Colombia. (Santos 2014b) Además de la invitación de Cuba a la Cumbre porque para el presidente “el aislamiento, el embargo y la indiferencia han demostrado su ineficacia. En el mundo de hoy no se justifica ese camino, es un anacronismo que nos mantiene anclados a la era de la guerra fría” (Santos 2015).

El presidente Santos fue muy cuidadoso en mostrar el proceso de paz con las FARC como una salida viable para reducir el conflicto interno y con la región, sobre todo luego de señalar que con la firma de la paz se terminaría el Plan Colombia. El presidente hizo partícipe a Sudamérica con la paz de Colombia involucrando a Estados como acompañantes y garantes del proceso con los se ha tenido conflicto diplomático como Cuba y Venezuela. Con la postulación de Ernesto Samper como secretario de la UNASUR para el 2015, Santos

pretendió tener una ficha en el organismo que trabajara con los demás gobernantes de la región para que se comprometieran con la firma de la paz con las FARC y con el apoyo a Colombia en el postconflicto.

- Proyección de los diálogos de paz con las FARC

En su discurso securitizador, el presidente también señaló que las FARC eran un problema para la seguridad de los Estados fronterizos y del hemisferio por sus actividades delictivas y solicitó cooperación para combatirlas sobre todo durante sus dos primeros años de administración. Luego del lanzamiento de los diálogos de paz, Santos solicitó el apoyo del hemisferio a los diálogos como cooperación complementaria para alcanzar la paz en Colombia. Lo cual se tradujo al igual que en el gobierno de Uribe en la solicitud del presidente de que los Estados del hemisferio enfocaran energía y recursos en las medidas extraordinarias que se necesitarían para lograr la firma de la paz.

Santos usó el mismo lenguaje con el que se acercó a Sudamérica para acercarse al hemisferio y comprometerlo en la urgencia de alcanzar la paz en Colombia. El presidente señalaba que las FARC a pesar de seguir siendo una amenaza que derrama sangre y sufrimiento, habían tenido grandes derrotas y las condiciones eran propicias para empezar a negociar con éstas. Se argumentaba que con todos los daños que había causado el conflicto colombiano, el único conflicto armado interno del hemisferio, si se lograba alcanzar la paz, Colombia y la región se beneficiarían por igual. (Santos 2012c)

El presidente Santos reiteraba que perpetuar la guerra era seguir con la inercia de la violencia colombiana y había que buscar otra salida viable como la negociación de la terminación del conflicto con las FARC para alcanzar el bienestar, la seguridad y tranquilidad de los colombianos. (Santos 2013c) El presidente manifestó que durante las negociaciones no despejaría ni un milímetro del territorio nacional para que las FARC no se aprovecharan estratégicamente de la voluntad de paz del gobierno. (Santos 2013d) Así mismo señaló que las FARC insistiendo en la violencia y en el terrorismo para alcanzar objetivos políticos solo iban a recibir rechazo regional, por ello debían dejar las balas por las ideas. Y puso como ejemplo que Alí Rodríguez, luego de haber defendido ideas con fusiles y de haber negociado la legalidad de su guerrilla en Venezuela, había logrado ser ex secretario de UNASUR defendiendo sus ideas dentro de la democracia. (Santos 2012c)

La solicitud del presidente de preservar la unidad en el hemisferio, en este caso consistía en que los Estados americanos fueran solidarios con ciertos puntos complejos que podían exigir los diálogos con las FARC para poder alcanzar la paz. Ante la OEA se señalaba “vamos a necesitar de su ayuda y de su comprensión para respetar, por supuesto, la justicia, pero al mismo tiempo hacer posible la paz” (Santos 2013c).

Según Buzan, Waever y de Wilde, entre las medidas extraordinarias que puede solicitar un actor securitizador está el rompimiento de algunas reglas políticas de juego, como el poner limitaciones a derechos inviolables. (1998, pág.24) El presidente insistía que en un conflicto tan largo como el colombiano se debían evitar posiciones fundamentalistas y rígidas para poder llegar a la paz y en ciertos momentos privilegiar la paz. Para Santos “la justicia no debe ser nunca un obstáculo para el valor supremo de cualquier sociedad como es la paz. Más bien usemos la paz para que realmente, hacia adelante, se pueda garantizar esa justicia. Y se pueda garantizar lo más importante para las víctimas, y es que no hayan más víctimas” (Santos 2013d).

En la sesión protocolar del Consejo Permanente de la OEA el presidente haciendo énfasis sobre esas estrategias excepcionales para alcanzar la paz, señaló que “las graves violaciones a los derechos humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario cometidos durante el conflicto armado, deben ser abordados a través de una estrategia integral de justicia transicional que sea de carácter excepcional”. Por esta razón, era necesario que “el Sistema Interamericano aborde el caso colombiano desde la perspectiva de un país en conflicto, en un conflicto armado, que está buscando lograr un acuerdo político para terminar ese conflicto e iniciar una fase de transición hacia la paz” (Santos 2013d). También cuando se cuestionó la negociación de la agenda estatal en el proceso de paz sobre todo con el punto de política agrícola, Santos señaló que las guerrillas de las FARC eran de origen campesino y por ello era importante haber logrado con éstas una visión conjunta sobre el futuro del campo colombiano. (Santos 2013d)

Además el presidente Santos desde el lanzamiento de los diálogos afirmó que el desescalamiento del conflicto y el cese al fuego bilateral existirían después de la firma de los acuerdos. Pero luego de la escalada de violencia de las FARC a finales del 2014, el gobierno propuso como medida excepcional empezar desescalar el conflicto con el fin de

generar confianza en el proceso de paz y avanzar más rápido en éste. (Santos 2014a) Ese desescalamiento del conflicto consistiría en la reducción de acciones militares contra las FARC con el objetivo de llegar a un cese al fuego bilateral.

2.3. Efectos políticos del discurso securitizador

La segunda etapa del proceso de securitización corresponde a la aceptación del discurso securitizador de Santos por parte del hemisferio. El análisis de las posiciones de la audiencia se analizará como en el capítulo anterior, en las percepciones fundadas en la geografía, la historia, y la política. Según Buzan, Waever y de Wilde, un proceso de securitización puede fácilmente alterar los patrones de relaciones dentro de un complejo de seguridad regional. (1998, pág. 26) El proceso de securitización iniciado por el gobierno colombiano fue percibido por los Estados vecinos como menos problemático. Ello porque el gobierno de Colombia planeaba una salida negociada al conflicto con las FARC y no un combate frontal con éstas en las zonas fronterizas.

Desde los años ochenta la lucha contra el narcotráfico impulsada por EE.UU en la OEA fue aceptada casi por consenso ante la ausencia de otras alternativas para combatirlo, apoyada por Colombia desde sus inicios y utilizada por Uribe como medida para combatir a las FARC. En el gobierno de Santos el narcotráfico colombiano se siguió considerando como un problema para el continente. No obstante, la posición del gobierno sobre la necesidad de reevaluar la lucha contra el narcotráfico, las negociaciones con las FARC sobre ese tema y el anuncio del fin del Plan Colombia con la firma de la paz, llevó a que el hemisferio percibiera los diálogos de paz como una iniciativa para derrotar ese problema continental.

Los países fronterizos de Colombia fueron los primeros en respaldar el proceso de paz y la posición del gobierno frente al narcotráfico. Por ejemplo para el gobierno de Panamá, negociar con las FARC significaba que se acabaría el problema de las guerrillas y narcotráfico en sus fronteras, (Martinelli 2014) y en otros casos significaba que luego de terminar el conflicto colombiano se podría atender el desafío del narcotráfico como un problema para la paz regional. Además sobre la manera de combatir la producción y tráfico de drogas en Colombia, presidentes como Rafael Correa celebraron los acuerdos con

Santos en el 2013 para limitar la aspersión de glifosato a 10 km de la frontera y luego felicitaron al gobierno por la suspensión de una parte de su política de erradicación de droga ilícita en Colombia. (Correa 2015)

También algunos Estados centroamericanos se mostraron favorables a ese cambio de posición del gobierno colombiano en el tema de las drogas e instaron al hemisferio a tomarse en serio el debate sobre la lucha contra el narcotráfico. Por ejemplo, los gobiernos de Otto Pérez, Laura Chinchilla y Ricardo Martinelli propusieron alternativas para la descriminalización de las drogas ilícitas y en la VI Cumbre de las Américas en Cartagena junto con otros países interamericanos, estos gobiernos les pidieron a la CICAD realizar un informe sobre los escenarios alternativos para combatir el narcotráfico en el hemisferio. Sobre ese tema en la reunión 43 de la Asamblea General de la OEA se discutió por primera vez un cambio de la política contra las drogas en el continente.

El proceso de paz en Colombia con las FARC también fue percibido como una negociación que se debía realizar urgentemente porque como en el gobierno del presidente Uribe el conflicto colombiano seguía siendo considerado una herramienta de los EE.UU para intervenir en la región, aún en las negociaciones de paz. Al respecto, gobernantes como José Mujica señalaron que a la región le interesaba la paz de Colombia porque seguía siendo el principal foco para que fuerzas extranjeras intervinieran en la región usando el conflicto colombiano como excusa, (Mujica 2015) y los Estados de la CELAC en su reunión en la Habana señalaron la paz de Colombia como prioritaria y de interés regional por la amenaza que aún persiste para la integración latinoamericana, y declararon su completo apoyo al proceso de paz por los más de 50 años de conflicto que han afectado el desarrollo de Colombia . (CELAC 2014)

Sin embargo existieron hechos del gobierno colombiano que para algunos Estados fueron evidencia aún del alineamiento con los EE.UU y de una falta de compromiso con la paz de la región. El principal hecho fue el acuerdo de cooperación estratégica con la OTAN. Al respecto Daniel Ortega declaró que ser parte de la OTAN era un instrumento para debilitar y tratar de destruir el proceso de unidad que vivía la región y Evo Morales señaló que Colombia buscaba estar en la OTAN para agredir y someter a la Latinoamérica

antiimperialista e hizo un llamamiento a los países de la UNASUR para discutir el tema. (Morales 2013a)

Pese a que las percepciones sobre Santos como un gobierno autónomo o aliado aún de los Estados Unidos fueron variadas, el discurso securitizador de Santos de negociar urgentemente la paz con las FARC contó con el apoyo político del hemisferio. Ello por la percepción que existe de que las negociaciones de paz de cada país con las guerrillas del continente fueron la mejor vía para finalizar esos conflictos armados internos. En esas negociaciones Estados latinoamericanos promovieron, mediaron, observaron, o garantizaron el fin de algunos conflictos armados en Sudamérica y Centroamérica, como fue el caso del grupo de contadora en Centroamérica

Algunos dirigentes de la región se refirieron a esos antiguos diálogos de paz para instar a las partes negociadoras en Colombia a llevar las negociaciones hasta un acuerdo de paz. Por ejemplo en la reunión de la CELAC se señalaron los acuerdos de paz en El Salvador, Guatemala, Nicaragua, como modelo de una solución negociada efectiva, y se dijo que el llamado era a que todos los países miembros del organismo apoyaran el proceso de paz ya que era la demanda de los colombianos y también de los países Latinoamericanos y caribeños porque es el último conflicto que queda en la región. Además como producto de esas negociaciones en el continente varios ex guerrilleros pudieron llegar a la presidencia como Daniel Ortega, Mauricio Funes, José Mujica y Dilma Rousseff, o Evo Morales y Rafael Correa, cercanos a las guerrillas de sus países.)

Incluso varios presidentes y ex presidentes conscientes de su pasado ex guerrillero, les señalaron a las FARC que no tendrían ningún espacio en Colombia y en la comunidad internacional si no cambiaban las balas por los votos, (Morales 2013b) y que era momento de que se convirtieran en un partido político. (Botero 2012) Este punto es muy importante porque según Buzan y de Wilde el patrón de amistad y enemistad en una región se puede ver alterado por los cambios ideológicos. (2003, pág. 53) Contrario con lo que pasó con el gobierno de Uribe que se percibía y señalaba como un aliado de EE.UU, el cambio de postura del gobierno Santos, más amable con la región, fue percibido por esos dirigentes de izquierda, como una razón para mejorar las relaciones conflictivas con Colombia, por lo menos en relación con el proceso de paz con las FARC

Por ello, así como varios de los acuerdos de paz del continente contaron con la mediación de la región, algunos gobiernos latinoamericanos expresaron su interés de apoyar el proceso de paz colombiano. Estados miembros de la cruz del sur mostraron su interés de participar en la desmovilización y desarme de las FARC en el postconflicto, y Estados de la comunidad andina apoyaron el proceso de paz, la justicia transicional y la idea de crear un fondo de cooperación internacional para financiar el postconflicto y garantizar una paz duradera en Colombia. (Parlamento andino 2013) E incluso algunos países de la región se han ofrecido para mediar los diálogos con las FARC y garantizar la firma de paz, y otros países como Ecuador, Costa Rica, y Antigua y Barbuda, se han ofrecido ser sede como Cuba en los diálogos de paz con el ELN. (OPEAL 2014)

Sobre la posición de la OEA, este organismo con su vocación de garante de la paz y la democracia en el hemisferio, manifestó el apoyo al proceso de paz por medio del Secretario General. Y luego en la reunión 44 de la Asamblea General con resolución unánime los Estados instaron a Santos a proseguir en sus esfuerzos por alcanzar una paz estable y duradera para el bien de Colombia y de la región y señalaron las negociaciones como una oportunidad para Colombia y el continente destacando el valor de la paz como principio de la Carta de la OEA (Asamblea General 2014).

Además en otros foros regionales también se declaró el apoyo a los diálogos de paz en Colombia, impulsando al gobierno y a las FARC a que siguieran con el proceso a pesar de las trabas en el camino. Por ejemplo en el caso de la suspensión de los acuerdos por el secuestro del General Alzate, los países instaron a las partes a solucionar ese problema y sentarse lo más pronto a la mesa a dialogar. Y a pesar de que estos organismos regionales han hecho llamamiento a que las FARC paren sus acciones armadas que afectan a la población colombiana, también le han pedido al gobierno que lleve los diálogos hasta la firma de la paz, argumentando que estos son los diálogos que más han avanzado con las FARC.

2.4. Finalización del proceso de securitización del gobierno del presidente Santos

El proceso de securitización adelantado por el gobierno de Santos mostró a las FARC como una amenaza existencial para Colombia que luego de haber sufrido grandes derrotas militares en los últimos años se sentaba a negociar la paz. El discurso securitizador de Santos en el hemisferio señaló la existencia del conflicto armado colombiano y de guerrilleros, insurgentes o grupos al margen de la ley que deseaban dialogar con el gobierno. Ese discurso solicitó al hemisferio y a la región que dieran su apoyo incondicional a los diálogos de paz, sobre todo ante eventuales medidas excepcionales que se tuvieran que tomar con el objeto de poner fin al conflicto armado con las FARC. A pesar de que el discurso se difundió en la OEA el presidente Santos puso especial énfasis en UNASUR porque es el complejo de seguridad regional al que Colombia pertenece y con el que el gobierno colombiano desea tener relaciones menos conflictivas y mayor apoyo para un eventual postconflicto.

En ese proceso de securitización, los Estados percibieron el discurso securitizador del gobierno colombiano más amable con los Estados vecinos y de la región y vieron en ese proceso de securitización una oportunidad para conseguir la paz de Colombia y del continente. Por ello los países interamericanos dieron su apoyo al proceso de paz e incluso en declaraciones independientes y conjuntas en foros regionales le pidieron al gobierno que llevara los diálogos de paz hasta la firma de un acuerdo. Un factor clave para el apoyo al proceso de paz con las FARC es que como precedente de antiguos acuerdos negociados entre gobiernos y guerrillas que pusieron fin a conflictos se ve la salida política negociada como la mejor vía para alcanzar la paz en Colombia.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que a pesar de que el proceso de securitización de la amenaza de las FARC fue aceptado por la región y el hemisferio junto con las medidas excepcionales para la firma del acuerdo, ese proceso de securitización se mantiene durante el segundo gobierno de Santos porque los diálogos de paz en la Habana continúan.

3. RESULTADOS EN SEGURIDAD ENTRE EL 2006-2010 Y PERCEPCIONES DE LOS COLOMBIANOS

3.1. La nueva estrategia de las FARC

En el 2008 las FARC planearon su reacomodación estratégica con la ejecución del Plan Renacer de las masas 2010-2014 y el Plan de trabajo para la independencia definitiva. Estos planes tienen un componente militar, político y económico. En el campo armado se pretendía principalmente conservar efectivos y movilidad, impedir el aniquilamiento de frentes y desmovilizaciones colectivas, reclutar y fortalecer frentes y evitar el desgaste realizando golpes selectivos que eleven la opinión de su capacidad armada, de la moral revolucionaria y desestimulen la inversión extranjera. (Ejército Nacional 2008, pág. 8) Lo anterior incluye incrementar campos minados, cursos de explosivistas y francotiradores para detener el avance terrestre de los militares, adquirir material de guerra para las milicias urbanas, comprar misiles para propinar golpes contundentes al poder aéreo colombiano y reforzar relaciones con el ELN para fusionarse en algunas regiones (Ejército Nacional 2008, págs. 11-21)

En el campo económico se buscaba establecer alianzas con bandas criminales y financiar el plan estratégico con gobiernos de la región afines a su proyecto ideológico. Y en el político, fortalecer el PC3, el Movimiento Bolivariano, influir en foros regionales, incrementar el activismo social y estudiantil y “ofrecer un proceso de diálogo bajo condiciones de las FARC” (Ejército Nacional 2008, pág. 9). Como complemento en el Plan de la independencia definitiva se señala que para movilizar la opinión pública a su favor se necesita fortalecer organizaciones campesinas, estudiantiles y sociales, infiltrar protestas, fomentar la creación de medios alternativos, centros de pensamiento e investigación y revistas afines a su ideología, formar dirigentes en escuelas nacionales y participar en los “procesos democráticos de América Latina” (Mendoza 2013).

Esos planes se apoyaron en la novena conferencia de las FARC que se realizó en el 2007 en la que éstas pretendían una reapertura de la negociación política con el gobierno del 2010 para avanzar en sus planes estratégicos, fortalecer su economía replegándose en

las zonas fronterizas, recuperar relaciones fronterizas y obtener el reconocimiento como fuerza beligerante por parte de un tercer Estado. (CIME 2007, págs. 5-14)

3.2. Operaciones militares en Colombia y acciones armadas de las FARC

Las operaciones militares empiezan a disminuir desde el 2008, mientras que las acciones armadas de las FARC a aumentar (ver gráfico 2). Sin embargo, en el gobierno del presidente Santos esas operaciones militares disminuyeron a la mitad durante los diálogos de paz y especialmente en zonas dominadas por las FARC, mientras que las acciones armadas de éstas aumentaron. Por ejemplo, según el Centro Seguridad y Democracia, en Cauca, Nariño y Arauca, se registraron más acciones armadas de las FARC que ofensivas militares. En el 2011 hubo 91 ataques de las guerrillas y solo 41 combates por iniciativa de las FFMM. Uniformados, en Nariño se presentaron 60 ataques guerrilleros y 17 combates de iniciativa oficial y en Arauca se registraron 53 ataques guerrilleros y 53 combates por iniciativa de las FFMM. (Centro Seguridad y Democracia 2011, págs. 3-4).

Lo anterior significó que con la disminución de operaciones militares hubo menor presencia militar y uso del monopolio de la fuerza del Estado en algunos territorios de Colombia lo que le dio espacio a las FARC para que realizaran más acciones armadas. Así mismo, las desmovilizaciones disminuyeron durante el gobierno de Santos y tuvieron su pico más bajo con el inicio de los diálogos de paz. Lo que significa que miembros de las FARC estuvieron menos motivados para dejar su lucha armada e incluso aumentaron sus acciones armadas cuando menos sintieron la ofensiva militar contra ellos.

Gráfico 1. Operaciones militares-desmovilizaciones y acciones armadas de las FARC



Gráfico elaborado por el autor del presente trabajo de grado con base en la información (el tiempo 2012), (Ministerio de defensa 2015), (el país 2013), (Fundación Paz y Reconciliación 2015, pág. 7) y (Semana 2015).

Las acciones armadas de las FARC en relación con sus nuevas estrategias para la toma del poder fueron puestas en marcha durante el gobierno de Santos y se usaron estratégicamente para influir en los diálogos de paz. Militarmente “las FARC decretan treguas u ofensivas según el ritmo de las negociaciones de la Habana” (Paz y Reconciliación 2013, pág. 1). Según el informe presentado por la Fundación Paz y Reconciliación en septiembre y octubre cuando se negociaba el punto de participación política y éste no avanzaba “las FARC lanzaron una mini ofensiva que afectó fuertemente la infraestructura petrolera y energética del Estado, Tumaco duró más de 20 días sin energía eléctrica debido a estos atentados” (2013, pág. 6). La Fundación argumenta también que mediante la extorsión a empresarios y ataques a la infraestructura, las FARC pretenden mostrarle a la sociedad la necesidad de apoyar las negociaciones de paz para que el conflicto no se recrudezca (2013, pág. 23).

Políticamente la protesta social también fue utilizada por las guerrillas para presionar al gobierno. Según oficiales de la cúpula en el 2013 las FARC infiltraron el paro campesino para presionar al gobierno en el punto sobre de acuerdo agrario. (Laverde 2014) Esos señalamientos se fortalecen con la información de la Fundación Paz y Reconciliación de que en el 2013 las FARC dedicaron gran parte de su energía a infiltrar protestas y fortalecer las organizaciones que trabajan a favor de la paz. Según esa fundación “no es un secreto la activa participación de la población de sus zonas de influencia en los paros, las protestas, los bloqueos de vías, las marchas por la paz, la participación en eventos que tienen que ver con las negociaciones de la Habana”, como tampoco fue un secreto su participación en los paros de Catatumbo, Chocó y Caquetá y “la movilización de grupos de campesinos y de pobladores de sus zonas de influencia a la multitudinaria marcha del 9 de abril en Bogotá para insistir en la paz y la reconciliación” (2013, pág. 7).

Ante la situación de la caída de operaciones militares frente al aumento de acciones armadas de las FARC, oficiales de la reserva activa señalan que existieron factores que influyeron en la ofensiva aérea contra éstas, como la lentitud de la contratación interna en el ejército en temas de movilidad y alistamiento de aeronaves. Según el General Javier Rey “el alistamiento nuestro de aeronaves ya está casi por debajo del 50% en forma general y va de para abajo” (Los informantes 2015). Y esa pérdida de control territorial les facilitó el

regreso a las FARC a mesetas cerca de Villavicencio, Granada, los montes de maría y la sierra nevada de donde habían sido desterradas por la fuerza pública. (Los informantes 2015)

En conclusión, la nueva estrategia de las FARC que se puso en marcha en el 2010, repercutió en la seguridad de Colombia porque buena parte de las acciones armadas fueron realizadas para presionar al gobierno en el proceso de paz aprovechando la disminución de la ofensiva militar en algunos territorios. Del mismo modo, la reducción de acciones armadas de las FARC durante algunos periodos específicos se entiende por la tranquilidad que tienen éstas para decretar treguas navideñas o cese al fuego unilateral por la baja ofensiva militar.

3.3. La amenaza de las FARC en cifras

Según Buzan, Waever de Wilde, en el sector militar y político el principal objeto referente de una securitización es el Estado, en el sector económico pueden ser las empresas y la economía estatal, en el sector societal las identidades colectivas independientes del Estado y en el sector ambiental el medio ambiente. (1998, pág. 22-23) Las cifras de seguridad en Colombia muestran que las FARC fueron una amenaza para distintos sectores de la seguridad colombiana como lo señalaron el gobierno de los presidentes Santos y Uribe.

En el sector militar, las principales funciones del Estado son mantener la paz, el orden civil interno y la integridad del territorio. Cuando se securitiza una amenaza es porque existe un temor de ataque contra la población, el territorio o la maquinaria político-administrativa del Estado, y la primera respuesta por parte del Estado es el uso de la fuerza. (Buzan y al. 1998, pág. 50)

Entre las principales acciones contra la población señaladas por los dos gobiernos se encuentran el secuestro, la desaparición, los asesinatos y la extorsión. Las FARC tienen alrededor de 3.800 secuestrados, y son las responsables de más del 20% de los secuestros nacionales, sin embargo ese porcentaje se revalúa si se tiene en cuenta que “la intensidad en el censo descendió por la tercerización en el secuestro, ahora las bandas criminales secuestran en muchas regiones del Estado y venden los secuestrados a las FARC. En

consecuencia, esto hace que la guerrilla no sea señalada” (Prado 2015). Las FARC resultaron ser una amenaza contra el orden civil interno dada la gran cantidad de atentados contra líderes políticos en las zonas donde tienen influencia y fuera de éstas, además de acontecimientos contra candidatos presidenciales, asesinato y secuestro de ministros, gobernadores, alcaldes y distintos funcionarios públicos. En el gobierno del presidente Uribe la manera como los colombianos rechazaron ese crimen fue saliendo a marchar el 4 de febrero del 2008 en la movilización “Un Millón de voces contra las FARC” en la cual protestaron más de 12 millones de personas en 200 ciudades del mundo. Sin embargo aunque el rechazo a los secuestros por parte de los colombianos se mantuvo en el gobierno de Santos esa movilización contra el secuestro no se ha visto con la misma intensidad.

Recientemente ese delito se ha alternado con las crecientes extorsiones que realizan las FARC desde el 2010 a raíz del plan Renacer y que se dispararon en los últimos años a la minería legal en departamentos como Antioquia, Cauca y Bolívar. (Memoria Histórica 2013, pág. 291-292) En el caso de la extorsión, el objeto amenazado es la empresa nacional y extranjera y grupos de campesinos y agricultores que se ven obligados a pagar extorsiones para salvaguardar la vida de los trabajadores. Sobre este tema el presidente Santos señaló que no se pedía permitir alimentar a las FARC pagando extorsiones porque con éstas se produce más violencia e inseguridad. (Santos 2011c)

Según el Centro de Seguridad y Democracia, además de la presencia continua las FARC en zonas mineras, éstas volvieron a 50 municipios de los que habían sido expulsadas y retomaron su capacidad de realizar retenes ilegales. Éstos incrementaron en el 2012 un 200% respecto al mismo semestre del 2011, realizándose un retén ilegal cada 4 días principalmente en departamentos como Norte de Santander, Nariño, Meta, Arauca, Antioquia y Cauca. (El Espectador 2012) El Centro Democrático al igual que el Centro de Seguridad y Democracia considera que el aumento de los retenes ilegales son un signo de la expansión territorial y crecimiento de capacidades de las FARC pues reafirman que éstas regresaron a municipios de donde ya habían sido expulsadas por la Fuerza Pública. (Centro Democrático 2015a)

Por otra parte, según las cifras del Ministerio de Defensa los actos de terrorismo que se habían mantenido en el gobierno de Uribe en menos de 500 al año duplicaron desde el

inicio de los diálogos de paz. (2015, pág. 37) Los actos de terrorismo contra la infraestructura como oleoductos y torres de energía, después de decrecer en el segundo gobierno de Uribe, empezaron a también a aumentar desde el 2010 para cuadruplicarse en los años posteriores. (MDN 2015, pág. 38) De esas cifras según Centro Democrático las FARC habrían realizado 957 actos terroristas y 194 actos de terrorismo contra la infraestructura económica durante los 1000 días de negociación. (2015b) Ante ese aumento de acciones terroristas de las FARC el presidente Santos señaló que se necesitaba generar confianza al proceso de paz y por eso era importante empezar a dialogar con las FARC para desescalar el conflicto.

En el sector ambiental la agenda política es la que se encarga de generar interés y asignar los recursos para combatir las amenazas al medio ambiente (Buzan y al. 1998, pág. 71) En este caso por el daño ecológico que ha producido el derrame del petróleo y la deforestación resultado de la expansión del cultivo de coca, las FARC fueron señaladas por los dos gobiernos como una amenaza al medio ambiente y se tomaron medidas para combatir el problema de la producción de coca. El gobierno de Uribe logró una reducción de los cultivos de coca de 102.071 hectáreas a 61.812 hectáreas en el 2010, y a pesar de que en el gobierno de Santos entre el 2012 y 2013 los cultivos se mantuvieron debajo de las 48.000 hectáreas, en el 2014 según los últimos estudios de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), los cultivos de coca aumentaron un 44% y la producción potencial de cocaína también se elevó un 52%, siendo Nariño, Cauca, Putumayo y Caquetá los departamentos en los que se concentra el 73% de cultivos de coca. (2015, págs. 11-13)

Ese aumento de cultivos se debe en primer lugar a la disminución de la erradicación manual y por la reducción de las aspersiones de glifosato desde el 2012. (MDN 2015, págs. 42-44) Según el ex Ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, los cultivos ilícitos se multiplicaron en el Catatumbo, Norte de Santander, y sur del país entre el 2011-2013 porque la aspersión aérea que era clave en la disminución de los cultivos de coca de esas zonas se suspendió por los acuerdos del Gobierno con las asociaciones de campesinos. (Pinzón 2015) Además las FARC controlando el 70% de los cultivos de coca en Colombia, usaron minas, trampas explosivas y francotiradores contra las fuerzas armadas que

protegían los equipos de erradicación y persuadieron a los campesinos a que sembraran coca porque según éstas se necesitaba tener cultivos para recibir los beneficios del postconflicto. (Mcdermott 2015)

Por otra parte, se deben señalar los correos hallados en los computadores de Raúl Reyes que dieron cuenta de la colaboración de las FARC con otros partidos políticos y grupos alzados en armas del hemisferio. Por ejemplo, en un correo del 2 de septiembre de 2003 se le informa al secretariado que el PL de Paraguay tiene en su poder 300.000 dólares que corresponden al rescate de un secuestro ejecutado conjuntamente. En otros correos de noviembre del 2005 y 2007 se encuentra información de las relaciones de las FARC con el MIR y con el Partido Comunista de Chile. Éstos solicitaron entrenamiento y se dice que en enero llegarían los chilenos para tener un curso de dos meses y posteriormente ir a la reunión de la Coordinadora Continental Bolivariana en Quito. En México se demuestra también la relación con los carteles del narcotráfico, un correo del 2007 del intermediario "chupeta" establece unas tarifas para el envío de droga a Europa y México desde Colombia (MDN 2008).

Luego de la crisis diplomática con Ecuador y Venezuela a raíz de la Operación Fénix las guerrillas actuaron con mayor libertad en departamentos fronterizos como Arauca. (Semana 2009) Uribe ante ese caso en el 2010 denunció ante la OEA la presencia de 1500 guerrilleros en Venezuela, incluidos cabecillas de las FARC y el ELN, donde se entrenaban y planeaban operaciones contra Colombia. Durante el gobierno de Santos las FARC siguieron relacionándose con otros grupos criminales del hemisferio. Algunos líderes políticos en países de la región denunciaron relaciones del narcotráfico o entrenamiento de las FARC a distintos grupos armados, por ejemplo el sendero luminoso en Perú y los mapuches en Chile.

3.4. Colombia y el hemisferio

Como se había enunciado en los dos capítulos anteriores, un proceso de securitización puede fácilmente alterar los patrones de relaciones dentro de un complejo de seguridad regional. (Buzan y al. 1998, pág. 26). En el caso de Uribe y su proceso de securitización,

éste llevó a que las relaciones fueran conflictivas con algunos Estados de la región y se le considerara como una amenaza. Por el contrario, el proceso de securitización de Santos llevó a que las relaciones con los Estados vecinos mejoraran y se le considerara, sino un amigo, por lo menos no una amenaza. Ese cambio en las relaciones de Colombia con la región fue muestra de un dilema de seguridad que puede persistir en un complejo de seguridad regional dada la estructura anárquica y el patrón de amigo/enemigo que los caracteriza. Según Robert Jervis un dilema de seguridad significa que “un aumento de la seguridad de un Estado disminuye la seguridad de los otros” al igual que una disminución del poder de un Estado aumenta la seguridad en los otros. (1978, pág. 186)

Sobre los discursos securitizadores de Santos y Uribe se puede ver que cuando Colombia se percibió más segura y fuerte, más resultó preocupada la región de que Uribe justificara la intervención en países donde las FARC se escondían. Mientras que cuando Colombia se percibió más amiga y dispuesta a una solución negociada con las FARC, la región resultó más tranquila y apoyó el proceso de paz considerando que con la firma de un acuerdo, las FARC no serían más una justificación para intervenir en un país vecino.

Los principales ejemplos en el caso de Uribe por los cuales se percibió como una amenaza para los países y la estabilidad de la región fueron en primer lugar la captura de Rodrigo Granda en Caracas y el posterior desarrollo de la Operación Fénix tan solo 3 kilómetros al sur del río San Miguel y la posterior justificación del gobierno de Uribe del derecho de Colombia a la legítima defensa. A los dos meses los países de Sudamérica firmaron el tratado constitutivo de la UNASUR cuyo principio fue el “irrestricto respeto a la soberanía, integridad e inviolabilidad territorial de los Estados” con un diálogo político “de armonía y respeto mutuo para la estabilidad regional” (2008, págs. 2,8).

A pesar de que Uribe enfatizó que el enfoque de Colombia no era armamentista, ni suponía hipotéticas guerras con los vecinos porque Colombia en su lucha contra el terrorismo solo pretendía defenderse de un problema interno, (Uribe 2009b) durante sus dos últimos años de gobierno, el papel de UNASUR fue tratar de mediar en el conflicto diplomático Colombo-Venezolano y convocar a sesiones extraordinarias para tratar los temas de las bases militares y el acercamiento a la OTAN de Colombia que era percibido como una posible herramienta de EE.UU para desestabilizar la región. Frente a esta

situación Uribe señaló que Colombia no amenazaba a la región si no que eran otros los países que amenazaban a los colombianos con la guerra y por ello instó a los gobiernos sudamericanos a hacer públicas sus compras de armamento. (Uribe 2009b)

En el caso del gobierno de Santos los Estados de la región se sintieron menos amenazados y más tranquilos por la orientación de las capacidades colombianas en la salida política negociada con las FARC. Por ello ante la posibilidad de que se rompiera el proceso de paz como en el caso de la suspensión de los diálogos en noviembre del 2014, la región decidió dar un pleno apoyo político al proceso de paz e instar a que se llegara a un acuerdo por todos los medios, considerando que con la firma de la paz con las FARC no habría justificación del gobierno colombiano de traspasar las fronteras colombianas sin autorización de sus vecinos. También UNASUR le pidió al gobierno reiteradas veces que desescalara el conflicto como gesto de paz para frenar la violencia en Colombia.

La voluntad del presidente de reevaluar la lucha contra el narcotráfico en el hemisferio y negociar ese tema con las FARC y la declaración de que la firma de la paz sería el broche de oro al Plan Colombia, también dio mayor seguridad a los Estados fronterizos que habían expresado ser amenazados por el modus operandi de la guerra contra el narcotráfico impulsada por EE.UU.

3.5. Discurso de la oposición

Durante los diálogos de la Habana distintos grupos opositores del gobierno colombiano han señalado el deterioro de la seguridad en Colombia. Estos grupos se han respaldado en cifras para mostrar que la seguridad no se ha mantenido si no por el contrario se ha deteriorado en relación con las acciones de las FARC.

Algunos periodistas han señalado distintos temas que influyeron en el deterioro de la seguridad del país como el aumento de ataques de las FARC contra la población, el aumento de acciones terroristas, la disminución de la moral y espíritu de combate de los militares, las órdenes de no disparar contra éstas en algunas zonas de Colombia y la negligencia en el envío de apoyo a soldados emboscados por las FARC. (Melo 2015)

Además algunos oficiales actuando también como actores funcionales del proceso de paz han señalado que la moral de militares se ha deteriorado durante los diálogos de paz. Por ejemplo están los señalamientos de algunos oficiales de los hechos de mayo 2013 en los que algunos militares le anunciaron a Santos sobre los planes de las FARC para tomar el poder y la respuesta del gobierno fue un cambio de cúpula. Frente a ese tema oficiales como el General Mantilla manifestaron que fueron preparados para el mundo de la batalla pero no para los cálculos políticos y que se sienten como un estorbo para el proceso de paz por pedir un trato respetuoso “¿Veremos mañana a quienes por décadas nos han enseñado a tratar como enemigos, como alcaldes, gobernadores, senadores?” (Laverde 2014). El General Rey también señaló que los militares se sienten un obstáculo para las negociaciones y transformación de las fuerzas y ellos al representar el Estado temen que tras un acuerdo de paz pase lo que pasó con el Coronel Plazas Vega que está pagando condena por defender al Estado de la toma del M-19 del palacio de justicia, mientras Gustavo Petro y Navarro Golf hacen política. (Los informantes 2015)

Frente a todos esos argumentos el Centro Democrático como partido opositor desde el 2014 se apropió del tema de la paz y la seguridad para mostrar con cifras y hechos el deterioro de la seguridad. Este partido fue el principal actor funcional que se opuso al proceso de securitización de Santos porque a su juicio, se puede ser amigo de la paz “siempre y cuando sea el Estado el que imponga las condiciones a los terroristas, no lo contrario”. (Rangel 2015b). El Centro Democrático ha reiterado que en Colombia no hay un conflicto armado sino terroristas sobre los que el Estado se debe imponer y rechaza una paz con impunidad, sin reparación de víctimas, sin entrega de armas y que afecte la seguridad jurídica de las FF.AA.

De esta manera, el partido como actor funcional denunció la estrategia de las FARC para la toma del poder, la presencia de éstas en Venezuela, la disminución de la ofensiva militar contra éstas en distintas zonas del país, la incertidumbre y desmotivación de algunos militares frente al proceso de paz, la falta de cumplimiento del cese unilateral de las FARC, el aumento del narcotráfico y el rearme de éstas. (Rangel 2015a)

Así mismo, el Centro Democrático inició una gira en febrero del 2015 para darse a conocer como partido a nivel internacional y manifestar su posición sobre el proceso de

paz. En esa gira aprovecharon para mostrar el mantenimiento de las acciones violentas de las FARC contra la población y señalarlas como terroristas.

Además el partido ha hecho públicos distintos informes sobre el deterioro de seguridad, como el informe de los 1000 días de más violencia, 68 críticas a los acuerdos, las 21 propuestas de enmienda, o la propuesta de diálogos sin afectar la institucionalidad democrática. (Centro Democrático 2015c)

3.6. Las percepciones de seguridad en los colombianos

Señalar la existencia de una amenaza a la seguridad es el resultado de una construcción social o entendimiento intersubjetivo en el seno de un Estado o entre Estados. (Buzan y al. 1998, pág. 31). Este entendimiento intersubjetivo en el ámbito nacional permite comprender las percepciones de los colombianos sobre los procesos de securitización que adelantó cada gobierno y los resultados de seguridad.

El presidente Uribe propuso una lucha frontal contra la amenaza de las FARC para derrotarlas militarmente y obligarlas a desmovilizarse, mientras que el presidente Santos propuso una negociación política con éstas para que se introdujeran en la legalidad. El resultado de estas medidas adoptadas por cada gobierno fue que mientras la seguridad democrática de Uribe tuvo una alta popularidad en los colombianos por las derrotas militares que tuvieron las FARC, el gobierno de Santos no tuvo esa popularidad en buena parte por el manejo que se le dio a la seguridad en el país, lo cual corresponde a la creciente percepción de inseguridad de la población colombiana.

Sobre el señalamiento de los dos gobiernos de las FARC como amenaza, el respaldo en la sociedad colombiana es casi unánime. El 97% de los colombianos rechazan a las FARC. Sin embargo, la discusión que sí persiste es sobre cómo debe ser la salida para terminar con esta amenaza. Según la última encuesta de Gallup Poll, los colombianos creen que las Fuerzas Armadas Colombianas tienen capacidad de derrotar a las FARC (esa percepción se elevó durante el segundo gobierno de Uribe y disminuyó en Santos), pero consideran los diálogos de paz como la mejor opción para terminar con esa guerrilla por eso mayoría estuvo de acuerdo con el inicio de éstos. (2015, págs. 98-102).

En los diálogos de paz más del 70% de la población desaprobó el manejo que Santos le dio al tema y más del 80% desaprobó la forma como el presidente manejó la seguridad. (Ipsos 2015, pág. 21) Mientras en el gobierno de Uribe la mayoría de la población consideró que el manejo de las guerrillas había mejorado, en el gobierno de Santos la mayoría de los colombianos consideró que empeoró ese manejo. (Gallup Poll 2015, pág. 12)

La consecuencia de las percepciones de los colombianos del mal manejo de Santos a esos temas fue que la percepción de inseguridad en el primer gobierno de Santo se elevó respecto al gobierno de Uribe, llegando a finales del 2014 a que más del 80% de los colombianos creyó que la seguridad había empeorado. (Gallup Poll 2015, pág. 16) Y sobre las medidas excepcionales que Santos ha propuesto para la firma de la paz con las FARC y el post conflicto, la opinión general de los colombianos es que se debe llegar a un acuerdo sin realizar concesiones a las FARC en justicia, participación política y en lo militar. Los colombianos no están de acuerdo en que cese la ofensiva militar contra éstas. (Gallup Poll 2015, págs. 103, 108), (Ipsos 2015, págs. 38,39)

Como resultado del manejo de la seguridad, la favorabilidad de los colombianos con el Presidente Santos fue mayor del 60% en su primer año de gobierno pero después de anunciar los diálogos de paz ésta no superó el 50%, comparado con Uribe cuya favorabilidad de la población fue superior al 72% en todo su segundo gobierno. (Ipsos 2015, págs. 16, 30)

Esa desaprobación de los colombianos al manejo de la seguridad y la paz en el gobierno de Santos se manifestó en los resultados de las votaciones presidenciales del 2014, cuando Oscar Zuluaga en primera vuelta le ganó a Santos y en segunda vuelta obtuvo 6.905.001 votos y Santos 7.816.986, luego de que el presidente en el 2010 ganó con más de 9 millones de votos frente a los 3 millones quinientos de Mockus. El apoyo a Zuluaga se dio en buena medida a la promesa del Centro democrático de mejorar los indicadores de seguridad y reencausar los diálogos de paz a favor de los colombianos.

CONCLUSIONES

El discurso securitizador del gobierno del presidente Uribe al calificar a las FARC como una amenaza terrorista para Colombia y el hemisferio, negar la existencia de un conflicto armado interno y solicitar unas medidas excepcionales para combatir las, pretendió obtener el respaldo del hemisferio para derrotar a esta amenaza. El presidente proyectó su discurso hacia la OEA con el objetivo de ganar adeptos en su lucha contra el terrorismo de las FARC y fortalecer vínculos con países comprometidos en la lucha contra el terrorismo. Sin embargo, para algunos Estados el discurso securitizador de Uribe fue ajeno a sus percepciones y se vio como un problema a la soberanía e integración regional. Esa oposición al discurso securitizador de Uribe se hizo evidente con las declaraciones de algunos organismos que señalaron las acciones del gobierno como un problema para la región, y la ausencia de declaraciones hemisféricas que calificaran a las FARC como terroristas. Como consecuencia el proceso de securitización no fue aceptado por el hemisferio y el gobierno de Uribe contó solo con el apoyo de Estados que mantuvieron su calificación de las FARC como terroristas y en consecuencia apoyaron a Colombia en su lucha contra el terrorismo.

Por su parte, en el caso del gobierno de Santos el discurso securitizador se enfocó en mostrar a las FARC como una amenaza para Colombia con la cual se debía buscar una salida política negociada. El discurso securitizador del presidente Santos fue percibido de distinta manera en la región por las propuestas del gobierno de una reevaluación de la lucha contra el narcotráfico, una mayor autonomía de los países sudamericanos de los EE.UU, y las experiencias de antiguas negociaciones que dieron fin a conflictos en el hemisferio y llevaron al poder a varios guerrilleros que actualmente son líderes regionales. El proceso de securitización de Santos recibió el apoyo del hemisferio al proceso de paz y a cualquier medida excepcional que ayudara a la firma de un acuerdo. Lo que llevó a que varios actores regionales señalaran esa percepción de integración de Colombia en la región como uno de los grandes logros del gobierno de Santos

Algunos países sudamericanos enmarcados en un dilema de seguridad percibieron el proceso de securitización de Uribe como una amenaza, mientras que con el proceso de

securitización de Santos se sintieron más seguros. En contraste con las percepciones de los colombianos respecto a los procesos de securitización, se puede constatar que cuando la región se sintió más segura frente a Colombia, los colombianos se sintieron más inseguros, mientras que cuando la región se sintió más insegura los colombianos se sintieron más seguros. Con la ofensiva militar de la seguridad democrática que pretendía derrotar a las FARC militarmente, en el gobierno de Uribe fue mayor la percepción de seguridad en los colombianos mientras que con los diálogos de paz, a mayores acciones armadas de las FARC e incertidumbre en el manejo de la seguridad en Colombia, ha sido menor la percepción de inseguridad en los colombianos. Lo anterior, expuesto desde la teoría significa que las percepciones sobre la amenaza de las FARC y la seguridad en Colombia a nivel doméstico son opuestas a algunas percepciones a nivel regional e interregional.

Uribe y Santos señalaron a las FARC como una amenaza a distintos sectores de la seguridad colombiana pero tuvieron distintos resultados en seguridad. Cuando se esperaba que en el gobierno de Santos se iban a mantener o mejorar los indicadores de seguridad, las FARC aumentaron exponencialmente sus acciones armadas como resultado de su nueva estrategia para reacomodarse militar y políticamente. Éstas durante los diálogos realizaron distintas acciones armadas y políticas para mover la agenda a su favor. Como consecuencia éstas aumentaron las extorsiones, el secuestro en asocio con bandas criminales, la producción de coca y cocaína, las acciones terroristas, los retenes ilegales y retornaron a algunas zonas de donde habían sido expulsadas. Mientras las FARC se fortalecían, las operaciones militares contra éstas se redujeron especialmente durante los diálogos de paz y en zonas de presencia guerrillera y los militares enfrentaban problemas de movilidad.

Verificando las percepciones de la sociedad colombiana con los indicadores de seguridad en el periodo de estudio, se puede afirmar que la creciente percepción de inseguridad de los colombianos en el gobierno de Santos es coherente con el aumento de acciones armadas de las FARC y el deterioro de las cifras de seguridad relacionadas con éstas. El proceso de securitización del gobierno de Santos y su interés de integrarse en la región no tuvo la misma efectividad en el control de la amenaza de las FARC frente a la que tuvo el gobierno de Uribe, cuyo aislacionismo de la región percibido por ciertos sectores, dejó unos indicadores de seguridad que en el gobierno de Santos se deterioraron.

BIBLIOGRAFÍA

Buzan, B., Waever, Ole, de Wilde, J. (1998). *Security: A New Framework for Analysis*. Lynne Rienner Publishers, Inc.

Buzan, B. y Waever, Ole. (2003). *Regions and Powers. The Structure of international Security*. Cambridge University Press

Capítulos en libro

Gaviria, J. (2005). El conflicto interno. *Sofismas del terrorismo en Colombia*. (págs. 1-64). *Planeta*

Jervis, R. (1978). Cooperation Under The Security Dilemma. *World Politics* (págs.167-214). Johns Hopkins University Press

Artículos en publicaciones académicas

Centro Seguridad y Democracia. (2011). La seguridad en Colombia 2011. Disponible en: <http://www.usergioarboleda.edu.co/Notisergio/Evaluacion%20de%20Seguridad%20Nacional%20Colombia%202011%20U%20%20Sergio%20Arboleda.pdf>

CERAC. (2009, 02 junio). Quince años para la paz son inaceptables. Disponible en: <http://blog.cerac.org.co/2009/06>

Colectivo de Seguridad y Paz, Centro de Pensamiento Primero Colombia (2012). Notas sobre los diálogos Gobierno-Farc, Documento No. 1. <http://www.pensamientocolombia.org/notas-sobre-los-dialogos-gobierno-farc-documento-no-1-2/>

Corporación Nuevo Arco Iris. (2009). El declive de la seguridad democrática informe especial. Disponible en: http://www.fes-seguridadregional.org/images/stories/docs/5180-001_g.pdf

Fundación Paz y Reconciliación (2013). Como es eso de negociar en medio del conflicto. Disponible en: <http://www.pares.com.co/wp-content/uploads/2013/12/Informe-Farc-2013.pdf>

Fundación Paz y Reconciliación (2015). Lo que hemos ganado. Disponible en: <http://www.pares.com.co/wp-content/uploads/2015/02/Descargue-Informe-Completo.pdf>

McDermott, J. (2015, 07 mayo). ¿Colombia vuelve a ser el principal productor mundial de cocaína? In Sight Crime. Disponible en: www.insightcrime.org/analisis/colombia-vuelve-principal-productor-cocaina

Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (Julio 2015). Colombia Monitoreo de Cultivos de Coca 2014. *Producción de Droga 2014* págs. 1-17. Disponible en: https://www.unodc.org/documents/cropmonitoring/Colombia/Colombia_Monitoreo_de_Cultivos_de_Coca_2014_web.pdf

Tickner, A., Pardo, R. (2003, junio). En busca de aliados para la "Seguridad Democrática" La política exterior del primer año de la administración Uribe. *Revista Andes* (56-57), 64-81. Disponible en: <http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/461/index.php?id=461>

Tickner, A. (2004, diciembre). La securitización de la crisis colombiana: bases conceptuales y tendencias generales. *Revista Andes* (60), 12-35. Disponible en: <http://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/439/index.php?id=439>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Albiñana, A. (2009, 26 de julio). Chávez y Correa responden a la alianza EEUU-Colombia.

Público España. Disponible en: <http://www.publico.es/actualidad/chavez-y-correa-responden-alianza.html>

Acuerdo General para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y

duradera. (2012). *Mesa de conversaciones en la Habana*. Disponible en:

www.mesadeconversaciones.com.co

Botero, L. (2012, 23 abril). Las revoluciones también se hacen con los votos”. Centro de

Pensamiento Primero Colombia. Disponible en: [www.pensamientocolombia.org/el-](http://www.pensamientocolombia.org/el-partido-politico-de-las-farc)

[partido-politico-de-las-farc](http://www.pensamientocolombia.org/el-partido-politico-de-las-farc)

Centro Democrático. (2015a, 1 junio). Declaración pública mil días de diálogos en medio

de la violencia. *Centro Democrático*. Disponible en:

<http://www.centrodemocratico.com/centro-democratico-declaracion-publica-mil-dias-de-dialogos-en-medio-de-la-violencia/>

Centro Democrático. (2015b, junio). 1000 días de más violencia: Consolidado de cifras de

las FARC al cumplirse 1000 días de diálogos en la Habana. *Centro Democrático*.

Disponible en: [//www.centrodemocratico.com/mil-dias-de-mas-violencia-consolidado-de-cifras-de-las-farc-al-cumplirse-1-000-dias-de-dialogos-en-cuba/](http://www.centrodemocratico.com/mil-dias-de-mas-violencia-consolidado-de-cifras-de-las-farc-al-cumplirse-1-000-dias-de-dialogos-en-cuba/)

Centro democrático. (2015c). Diálogos de paz sin afectar la institucionalidad democrática.

Correa, R. (2015). Disponible en: <http://www.presidencia.gob.ec/discursos>

El informe que demuestra la caída de los operativos militares (2015, marzo). *Semana*.

Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/dialogos-de-paz-el-informe-que-demuestra-la-caida-en-los-operativos-militares/420716-3>

En 2013 se han desmovilizado 1017 personas en Colombia. (2013, 29 diciembre). *El País*. Disponible en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/2013-han-desmovilizado-1017-personas-colombia>

Laverde, J. Los Planes secretos de las FARC (2014, marzo). *El Espectador*. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/planes-secretos-de-farc-articulo-481027>

Caramagna. (2006). La OEA pide al Gobierno colombiano y a las FARC que "aprovechen el momento" para buscar el acuerdo humanitario.

Chinchilla, L. Narcotráfico ha costado más vidas a Centroamérica que las guerras de los 80 (2010). *La prensa Nicaragua*. Disponible en: <http://www.laprensa.com.ni/2010/10/26/internacionales/523379-narcotrafico-ha-costado-mas-vidas-a-ca-que-las-guerras-dice-chinchilla>

Las consecuencias de este 'articulito' se sentirán en otra guerra, la de la política (2011, 05 de mayo). *El Tiempo*. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-9288320>

Las FARC han regresado a 50 municipios del país. (2012, 11 julio). *El Espectador*. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/farc-han-regresado-50-municipios-del-pais-articulo-358858>

Los desmovilizados de grupos armados en cifras. (2012). *El Tiempo*. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/Multimedia/infografia/desmovilizadosencifras/>

Martinelli, R. (2014). Apoyo internacional en el proceso de conversaciones. Disponible en: http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/procesos-y-conversaciones/proceso-de-paz-con-las-farc-ep/Documents/oacp_apoyo_internacional_AF.pdf

Melo, P. (2015). Les negaron apoyo aéreo mientras FARC asesinaban militares. <http://periodicodebate.com/index.php/nacion/politica/item/8280-les-negaron-apoyo-aereo-mientras-farc-asesinaban-10militares>

Mendoza, P. (2013, septiembre). La segunda independencia. *El Tiempo*. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13060988>

Ministerio de Defensa. (2015). 4 edición. Cifras y hechos de la estrategia general de seguridad. Disponible en: <http://www.mindefensa.gov.co>

Morales, E. (2013a). Presidente pide una reunión de emergencia a Unasur para tratar pedido de Colombia de pertenecer a la OTAN. Presidencia Bolivia. Disponible en: <http://presidencia.gob.bo/fuente/noticia.php?cod=906>

Morales, E. (2013b). El Ejército y las FFAA son símbolos de la lucha permanente por la Patria. *Presidencia Bolivia* Disponible en: <http://www.presidencia.gob.bo/fuente/noticia.php?cod=354>

No a las bases militares en Latinoamérica, consenso de UNASUR. (2009). *Cuba Debate*. Disponible en: www.cubadebate.cu/especiales/2009/08/29/no-a-las-bases-militares-en-latinoamerica-consenso-de-UNASUR/#.VYgk4KBxzqA

OPEAL. (2014, 21 julio). Países de la CELAC ofrecen alojar diálogo Colombia-ELN. *Observatorio de Política y Estrategia en América Latina*. Disponible en: www.opeal.net/index.php?option=com_k2&view=item&id=20772:países-de-la-celac-ofrecen-alojar-dialogo-colombia-eln&Itemid=149

Ortega, D. Cumplimos 29 años en una Nicaragua mejor. (2008). *Presidencia Nicaragua*. Disponible en: <http://www.presidencia.gob.ni>

Parlamento andino respalda la paz de Colombia como espacio de seguridad cooperación y paz. (2013). *Parlamento andino*. Disponible en: <http://www.parlamentoandino.org/index.php/gestion/noticias-y-actualidad/315-parlamento-andino-respalda-la-paz-de-colombia-como-espacio-de-seguridad-cooperacion-y-paz>

Pinzón, J. (2015). Mindefensa dijo que se mantendrán hasta orden presidencial Aspersión es una herramienta clave en la lucha contra cultivos ilícitos. Disponible en: <http://www.mindefensa.gov.co>

Prado, J. (2015, marzo). Reducción de la violencia en 40% atraería más inversión extranjera. *La república*. Disponible en: http://www.larepublica.co/reducci%C3%B3n-de-la-violencia-en-40-atraer%C3%ADa-m%C3%A1s-inversi%C3%B3n-extranjera_228136

Rangel. A. (2015). Entrevista: Las Farc se están rearmando: Alfredo Rangel. *El Tiempo*. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/entrevista-alfredo-rangel-dice-que-farc-se-estan-rearmando/15493297>

Rangel. A. (2015b). Entrevista: Cese unilateral no se ha cumplido. Santos está engañado: A. Rangel. *El Tiempo*. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/entrevista-al-senador-alfredo-rangel-el-cese-unilateral-no-se-ha-cumplido-santos-engana-al-pais/15089015>

Santos. (2010a) Discurso completo de posesión. *Semana*. Disponible en: www.semana.com/politica/articulo/discurso-completo-posesion-juan-manuel-santos/120290-3

Santos. (2010b). Alocución en ocasión baja del Mono Jojoy. *Prensa de presidencia*. Disponible en:
http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2010/Septiembre/Paginas/20100923_13.aspx

Santos. (2011a). Discurso al cumplirse el primer año de gobierno. *Prensa de presidencia*. Disponible en:
http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2011/Agosto/Paginas/20110808_15.aspx

Santos. (2011b). Presidente Santos invita a América Latina a analizar la lucha contra el narcotráfico en la región. *Prensa de presidencia*. Disponible en:
http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2011/Diciembre/Paginas/20111202_15.aspx

Santos. (2011c). No pagar extorsiones y denunciar este delito, pidió el Presidente Santos a la ciudadanía. *Prensa de presidencia*. Disponible en:
http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2011/Junio/Paginas/20110607_02.aspx

Santos. (2012a). Alocución sobre el acuerdo General para la terminación del conflicto. *Prensa de presidencia*. Disponible en:
http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2012/Septiembre/_layouts/mobile/mblists.aspx

Santos. (2012b). Cátedra Colombia en la Escuela Superior de Guerra. *Prensa de presidencia*. Disponible en:
http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2012/Mayo/Paginas/20130509_03.aspx

Santos. (2012c). Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la reunión con empresarios y entrega de la medalla del Consejo de las Américas. *Prensa de presidencia*. Disponible en:
http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2012/septiembreb/Paginas/20120926_13.aspx

- Santos. (2013). Discurso del 31 agosto en Medellín. *Prensa de presidencia*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2013/Agosto/Paginas/20130831_02-Necesitamos-construir-entre-todos-un-nuevo-contexto-nacional-de-tolerancia-que-incluya-a-quienes-dejen-las-arma.aspx
- Santos. (2013b). Cátedra Colombia con motivo de la celebración de los 104 años de la Escuela Superior de Guerra. *Prensa de Presidencia*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2013/Mayo/Paginas/20130509_03.aspx
- Santos. (2013c). Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la instalación del 47º Período de Sesiones de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Prensa de presidencia*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2013/Marzo/Paginas/20130318_08.aspx
- Santos. (2013d). Palabras del Presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, en la Sesión Protocolar del Consejo Permanente de la OEA. *Prensa de presidencia*. Disponible en: http://wsp.presidencia.gov.co/Prensa/2013/Diciembre/Paginas/20131203_09-Palabras-del-Presidente-de-Colombia-Santos-en-la-OEA.aspx
- Santos. (2014a, 17 noviembre). Alocución Presidencial. *Prensa de presidencia*. Disponible en: http://wp.presidencia.gov.co/Noticias/2014/Noviembre/Paginas/20141117_01-Palabras-Alocucion-del-Presidente-de-la-Republica-Juan-Manuel-Santos.aspx
- Santos. (2014b, 11 diciembre). Si logramos la paz cerraremos con broche de oro proceso que comenzó con el Plan Colombia: Presidente Santos. Disponible en: http://wp.presidencia.gov.co/Noticias/2014/Diciembre/Paginas/20141212_03-Si-logramos-la-paz-cerraremos-con-broche-de-oro-proceso-que-comenzo-con-el-Plan-Colombia-Presidente-Santos.aspx

Santos. (2015 enero). Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en la III Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños –CELAC. Disponible en: http://wp.presidencia.gov.co/Noticias/2015/Enero/Paginas/20150128_04-Palabras-Presidente-Juan-Manuel-Santos-III-Cumbre-Comunidad-Estados-Latinoamericanos-Caribe-Celac.aspx

Ospina, C. (2008, Marzo) Speech of Ambassador Camilo Ospina. OEA. Disponible en: http://www.oas.org/en/media_center/speech.asp?sCodigo=08-0021.4

Tres meses de azote de las FARC en Arauca. (2009). *Semana*. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/conflicto-armado/articulo/tres-meses-azote-farc-arauca/104704-3>

Uribe. (2006, 07 de agosto). Discurso del presidente en el acto de posesión. *Semana*. Disponible en: <http://www.semana.com/on-line/articulo/discurso-del-presidente-alvaro-uribe-acto-posesion-su-segundo-mandato/80360-3>

Uribe. (2009, 28 de agosto) Intervención presidencial ante la cumbre de UNASUR en Bariloche. *Prensa de presidencia*. Disponible en: http://historico.presidencia.gov.co/sp/2009/agosto/28/06282009_i.html

Uribe. (2009b, 28 de agosto). Unasur no debe desvincularse ni ir en contra de la OEA”: Uribe.

Uribe. (2008, 07 de marzo). Intervención del Presidente Álvaro Uribe ante Jefes de Estado del Grupo de Río *Álvaro Uribe Vélez*. Disponible en: <http://www.alvarouribevelez.com.co/es/content/intervencion-del-presidente-alvaro-uribe-ante-jefes-de-estado-del-grupo-de-rio>

Uribe. (2004, 25 de marzo). Intervención ante el Consejo Permanente de la OEA *Álvaro Uribe Vélez*. Disponible en: <http://www.alvarouribevelez.com.co/es/content/intervencion-ante-el-consejo-permanente-de-la-oea>

Uribe. (2007a, 23 de noviembre). Palabras del presidente Uribe en la reunión del parlamento latinoamericano. *Álvaro Uribe Vélez*. Disponible en: <http://www.alvarouribevelez.com.co/es/content/palabras-del-presidente-uribe-en-la-reunion-del-parlamento-latinoamericano23> de noviembre 2007

Uribe. (2007b, 26 de enero). Intervención ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos. *Álvaro Uribe Vélez*. Disponible en: <http://www.alvarouribevelez.com.co/es/content/intervencion-ante-la-corte-interamericana-de-derechos-humanos>

Otros documentos

Asamblea General. (2014, junio). AG/RES. 2856 (XLIV-O/14). APOYO AL PROCESO DE PAZ EN COLOMBIA. Cuadragésimo Cuarto Período Ordinario de Sesiones Asunción, Paraguay. Disponible en: <http://www.oas.org/consejo/sp/AG/resoluciones-declaraciones.asp>

Camargo, N. (2010). *Análisis del subcomplejo regional andino: entre los discursos de seguridad y los mecanismos de cooperación* (Tesis de pregrado). Recuperada del repositorio institucional de la Universidad del Rosario.

CP/RES. 837 (1354/03). (2003, 12 de febrero). Condena a actos terroristas en Colombia. Consejo Permanente de la OEA. Disponible en: www.oas.org/OASpage/Terrorismo/ResCO2.htm

CELAC (2014, enero). Declaración de la Habana, II Cumbre de la CELAC. Disponible en:
<http://celac.mmrree.gob.ec/index.php/es/2014-11-21-20-15-31/cumbre-cuba/declaracion-politica.html?highlight=WyJkZWNsYXJhY2lubiJd>

Chávez, H. “Uribe es un triste peón del imperio”. (2008). Disponible en:
<https://www.youtube.com/watch?v=YhL5PgR5xmY>

CICAD (2005). Estudio de los efectos del Programa de Erradicación de Cultivos Ilícitos mediante la aspersión aérea con el herbicida Glifosato (PECIG) y de los cultivos ilícitos en la salud humana y en el medio ambiente. Disponible en:
<http://scm.oas.org/pdfs/2007/CP17420-S.pdf>

CIME. (2007). Análisis: Documento distribuido por las FARC como ponencia de la IX Conferencia. Central de Inteligencia Militar del Ejército.

Congreso de los EE.UU (2002). 2002 SUPPLEMENTAL APPROPRIATIONS ACT FOR FURTHER RECOVERY FROM AND RESPONSE TO TERRORIST ATTACKS ON THE UNITED STATES. Disponible en:
<https://history.nih.gov/research/downloads/PL107-206.pdf>

Corte Constitucional (2010). Auto 288/10. ACUERDO COMPLEMENTARIO PARA LA COOPERACION Y ASISTENCIA TECNICA EN DEFENSA Y SEGURIDAD ENTRE LOS GOBIERNOS DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA Y DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA Disponible en:
<http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/autos/2010/a288-10.htm>

Declaración de la VII Cumbre del ALBA – TCP COCHABAMBA, BOLIVIA. (2009, 17 de octubre). Cumbre del ALBA. Disponible en:
<http://www.alainet.org/es/active/33762>

Departamento Nacional de Planeación. (2007). Plan Nacional de Desarrollo 2006-2010- Estado Comunitario: desarrollo para todos. Disponible en: https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/PND/PND_Tomo_1.pdf

Ejército Nacional. (2008). FARC-EP, Plan Renacer revolucionario de las masas. Ejército Nacional-Escuela de inteligencia

Gallup Poll. Encuesta Gallup Poll. (2015, 15 abril). Disponible en: www.larepublica.co

Foro de Sao Paulo homenaje al terrorista Raúl Reyes Montevideo 2008. (2009). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Ex6qyNPU3Wo>

Ipsos Napoleón Franco. Colombia opina abril de 2015. (2015, abril). Disponible en: www.static.iris.net.co

Las razones del retiro del General Javier Rey, una leyenda dentro de las FF.MM. (2015). Los Informantes. Disponible en: <http://losinformantes.noticiascaracol.com/las-razones-del-retiro-del-general-javier-rey-una-1159-historia>

Libro Blanco de la Defensa Nacional de Ecuador. Exordio (2006)

Ministerio de Defensa Nacional, República de Colombia (2008, junio). La estrategia internacional de las FARC. Evidencias halladas en los dispositivos técnicos de Raúl Reyes.

Ministerio de Defensa Nacional, República de Colombia. (2007). Política de Consolidación de la Seguridad Democrática. Bogotá: Imprenta Nacional

Ministerio de Defensa Nacional, República de Colombia. (2010, junio). Logros de la PCSD. Disponible en: www.mindefensa.gov.co

Ministerio de Defensa Nacional, República de Colombia. (2011). Política Integral de Seguridad y Defensa para la Prosperidad democrática. Bogotá: Imprenta Nacional

Ministerio de Defensa Nacional, República de Colombia. (2015, abril). Logros de la PISDP. Disponible en: www.mindefensa.gov.co

Mujica, J. Discurso de Pepe Mujica en el cierre del II Foro por la Paz de Colombia. (2015). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=-CBxG4q1L4M>

Uribe. Uribe lee los correos de Raúl Reyes. (2009b). Disponible en: www.youtube.com/watch?v=8wMgCzLkMtA